

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



Crédito: Vatican Media. Consagración de Rusia y Ucrania. Papa Francisco 25/03/2022

Contenido:

Pág.

2.- Editorial.

3.- **Texto del acto de consagración al Corazón Inmaculado de María de Rusia y Ucrania.**

5.- **Carta del Presidente.** José Luis González Aullón.

7.- **San Ignacio, lamparilla de Dios.** Mons. Munilla.

9.- **Los Ejercicios Espirituales.** P. Manuel Vargas Cano.

13.- **La espiritualidad de san Francisco de Borja.**
P. Darío Mollá Llácer s.j.

15.- **Jerez del Corazón de Jesús.** Mons. Rico Pavés.

16.- **“Venid a Mi” (Mt 11,28).** D. Juan M. Melendo.

17.- **El escultor de almas.** Cynthia García Egea.

19.- **“A Él la Gloria en la enfermedad”** Elena Calero.

22.- **Esperando a Cristo.** Una adoradora nocturna.

24.- **Dios está aquí.** D. Daniel García García.

25.- **La Sagrada Familia de Barcelona, bella síntesis de la fe y la naturaleza (I).** Gregorio Peña.

28.- **Milagros Eucarísticos.** J. Ramón Pulido Crespo.

30.- **XVIII Encuentro nacional de jóvenes.**

31.- **XXXIV Peregrinación a Fátima.**

32.- **Teresa de Jesús: Mujer, Santa, Doctora.**
Alejandro Delgado.

33.- **Fundación Luis de Trelles.** Ángel Rodríguez.

35.- **Asamblea y Vigilia nacional en Santiago.**

36.- **Noticias de la A.N.E. Otras noticias.**

40.- **Bibliografía para el adorador.** Carlos Menduïña.

41.- **Magisterio de la Iglesia.** Luis Comas Zavala.

44.- **Causa de los Santos de la A.N.E.** Elena Santos.

45.- **Escritos del venerable Luis de Trelles.**

47.- **Guía del adorador.** Juan Jaurrieta Galdiano.

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo Alcalá, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduïña Fernández, José M.ª Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido Crespo.
Maquetación: Elena Santos Briz.

Edita: Consejo Nacional de la ANE

www.adoracion-nocturna.org

C/ Carranza, 3 – 2º Dcha.

28004 Madrid

Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre
“La Lámpara del Santuario”

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

Depósito legal: M-8039-1958



“Reina de la paz, obtén para el mundo la paz”

Vivimos apenados, con sentimientos de preocupación y dolor, el conflicto de Ucrania, una “*guerra cruel e insensata*”, calificada así por el papa Francisco en el Mensaje Pascual. El pasado 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor, la **consagración de Rusia y Ucrania al Corazón Inmaculado de María**, realizada por el Santo Padre en la Basílica de San Pedro, al finalizar el acto de celebración de la Penitencia, ha afianzado la virtud de la Esperanza en muchos corazones, acrecentando las súplicas fervientes a nuestra Madre pidiendo la paz en el mundo. La portada del presente número se dedica a esta gozosa consagración, no incluida en el número anterior ya editado en aquella fecha. En un lugar preferente, se inserta el texto de la plegaria de consagración.

La contraportada se dedica a **san Ignacio de Loyola** en una doble conmemoración: el IV centenario de su canonización y el V centenario de su conversión en la casa solariega de Loyola, mientras se recuperaba de las heridas sufridas en el sitio de Pamplona. La celebración, titulada **Ignatius 500**, concluirá el próximo 31 de julio, festividad del santo vasco universal. Agradecemos la reflexión de Mons. D. José Ignacio Muni-lla, anterior obispo de la diócesis guipuzcoana, dirigida a los adoradores nocturnos. Se incluye además, un artículo sobre los Ejercicios Espirituales vividos por san Ignacio en su proceso de total entrega a Cristo y transmitidos luego a la Iglesia con gran fruto espiritual, mereciendo la atención del magisterio pontificio, por ejemplo, en la encíclica “*Mens nostra*” del papa Pío XI. Junto a esta conmemoración se destaca la figura de **San Francisco de Borja** y su espiritualidad, con motivo del Año Jubilar concedido a la archidiócesis de Valencia, al cumplirse los 350 años de su canonización.

La diócesis de Asidonia-Jerez celebra también un **Año Jubilar** debido al centenario de la consagración de Jerez al Sagrado Corazón de Jesús. Mons. D. José Rico Pavés, su pastor diocesano, en una amable colaboración, pondera tanto el sentido y fruto de esta consagración como la incidencia para el futuro, puesta la confianza en el Amor de Dios.

A la Basílica de la Sagrada Familia, “*una obra espléndida -riquísima en simbología religiosa...*” (*Benedicto XVI*) se le va a dedicar una serie de artículos, que se inician en este número.

La actualidad y las actividades de nuestra asociación, junto a las secciones habituales de la revista, completan este número. Se debe destacar la inclusión de unos testimonios eucarísticos.

Pidamos con perseverancia y confianza alcanzar el ideal que san Ignacio de Loyola ofrece en los Ejercicios Espirituales:

“*En todo amar y servir a su divina Majestad*”

"ACTO DE CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA" DE RUSIA Y UCRANIA

Oh María, Madre de Dios y Madre nuestra, nosotros, en esta hora de tribulación, recurrimos a ti. Tú eres nuestra Madre, nos amas y nos conoces, nada de lo que nos preocupa se te oculta. Madre de misericordia, muchas veces hemos experimentado tu ternura providente, tu presencia que nos devuelve la paz, porque tú siempre nos llevas a Jesús, Príncipe de la paz.

Nosotros hemos perdido la senda de la paz. Hemos olvidado la lección de las tragedias del siglo pasado, el sacrificio de millones de caídos en las guerras mundiales. Hemos desatendido los compromisos asumidos como Comunidad de Naciones y estamos traicionando los sueños de paz de los pueblos y las esperanzas de los jóvenes. Nos hemos enfermado de aidez, nos hemos encerrado en intereses nacionalistas, nos hemos dejado endurecer por la indiferencia y paralizar por el egoísmo. Hemos preferido ignorar a Dios, convivir con nuestras falsedades, alimentar la agresividad, suprimir vidas y acumular armas, olvidándonos de que somos custodios de nuestro prójimo y de nuestra casa común. Hemos destrozado con la guerra el jardín de la tierra, hemos herido con el pecado el corazón de nuestro Padre, que nos quiere hermanos y hermanas. Nos hemos vuelto indiferentes a todos y a todo, menos a nosotros mismos. Y con vergüenza decimos: perdónanos, Señor.

En la miseria del pecado, en nuestros cansancios y fragilidades, en el misterio de la iniquidad del mal y de la guerra, tú, Madre Santa, nos recuerdas que Dios no nos abandona, sino que continúa mirándonos con amor, deseoso de perdonarnos y levantarnos de nuevo. Es Él quien



te ha entregado a nosotros y ha puesto en tu Corazón inmaculado un refugio para la Iglesia y para la humanidad. Por su bondad divina estás con nosotros, e incluso en las vicisitudes más adversas de la historia nos conduces con ternura.

Por eso recurrimos a ti, llamamos a la puerta de tu Corazón, nosotros, tus hijos queridos que no te cansas jamás de visitar e invitar a la conversión. En esta hora oscura, ven a socorrernos y consolarnos. Repite a cada uno de nosotros: "¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu Madre?". Tú sabes cómo desatar los enredos de nuestro corazón y los nudos de nuestro tiempo. Ponemos nuestra confianza en ti. Estamos seguros de que tú, sobre todo en estos momentos de prueba, no desprecias nuestras súplicas y acudes en nuestro auxilio.

Así lo hiciste en Caná de Galilea, cuando apresuraste la hora de la intervención de Jesús e introdujiste su primer signo en el mundo.

Cuando la fiesta se había convertido en tristeza le dijiste: «No tienen vino» (Jn 2,3). Repíteselo otra vez a Dios, oh Madre, porque hoy hemos terminado el vino de la esperanza, se ha desvanecido la alegría, se ha agitado la fraternidad. Hemos perdido la humanidad, hemos estropeado la paz. Nos hemos vuelto capaces de todo tipo de violencia y destrucción. Necesitamos urgentemente tu ayuda materna.

Acoge, oh Madre, nuestra súplica.

Tú, estrella del mar, no nos dejes naufragar en la tormenta de la guerra.

Tú, arca de la nueva alianza, inspira proyectos y caminos de reconciliación.

Tú, "tierra del Cielo", vuelve a traer la armonía de Dios al mundo.

Extingue el odio, aplaca la venganza, enséñanos a perdonar.

Líbranos de la guerra, preserva al mundo de la amenaza nuclear.

Reina del Rosario, despierta en nosotros la necesidad de orar y de amar.

Reina de la familia humana, muestra a los pueblos la senda de la fraternidad.

Reina de la paz, obtén para el mundo la paz.

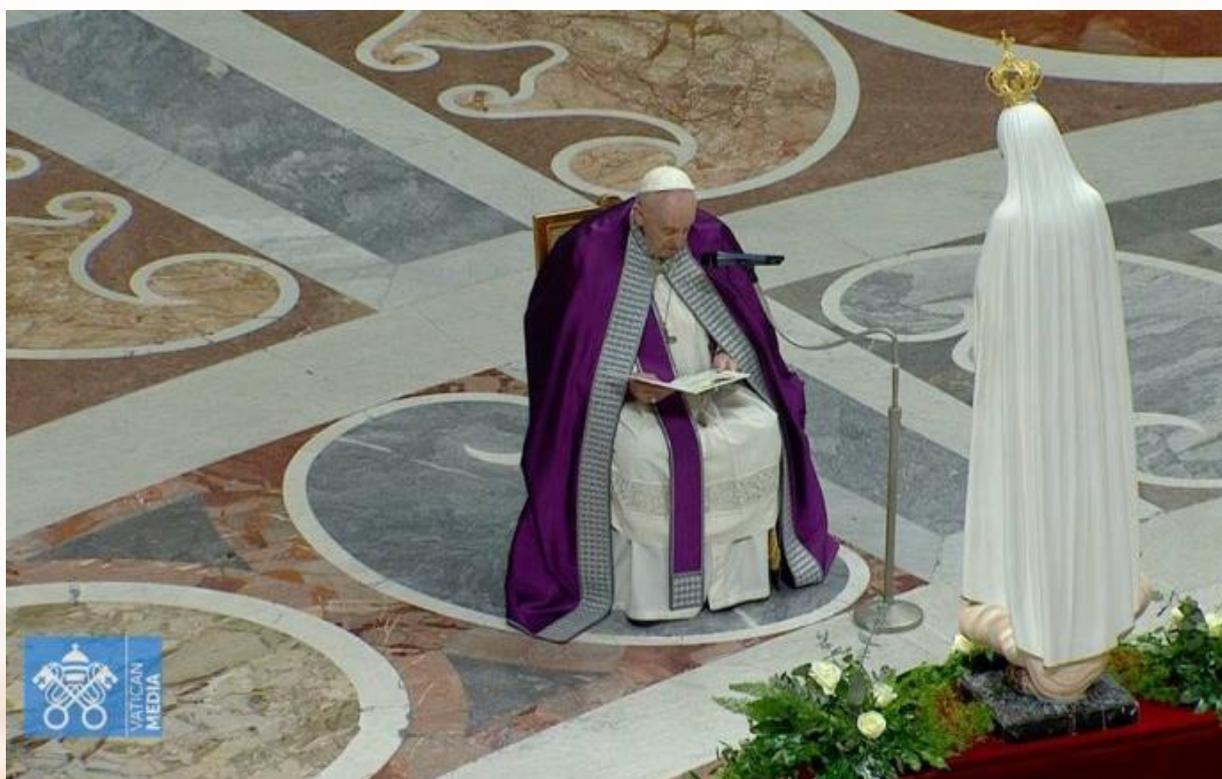
Que tu llanto, oh Madre, conmueva nuestros corazones endurecidos. Que las lágrimas que has derramado por nosotros hagan florecer este valle que nuestro odio ha secado. Y mientras el ruido de las armas no enmudece, que tu oración nos disponga a la paz. Que tus manos maternas acaricien a los que sufren y huyen bajo el peso de las bombas. Que tu abrazo materno consuele a los que se ven obligados a dejar sus hogares y su país. Que tu Corazón afligido nos mueva a la compasión, nos impulse a abrir puertas y a hacernos cargo de la humanidad herida y descartada.

Santa Madre de Dios, mientras estabas al pie de la cruz, Jesús, viendo al discípulo junto a ti, te dijo: «Ahí tienes a tu hijo» (Jn 19,26), y así nos encomendó a ti. Después dijo al discípulo, a cada uno de nosotros: «Ahí tienes a tu madre» (v. 27). Madre, queremos acogerte ahora en nuestra vida y en nuestra historia. En esta hora la humanidad, agotada y abrumada, está contigo al pie de la cruz. Y necesita encomendarse a ti, consagrarse a Cristo a través de ti. El pueblo ucraniano y el pueblo ruso, que te veneran con amor, recurren a ti, mientras tu Corazón palpita por ellos y por todos los pueblos diezmados a causa de la guerra, el hambre, las injusticias y la miseria.

Por eso, Madre de Dios y nuestra, nosotros solemnemente encomendamos y consagramos a tu Corazón inmaculado nuestras personas, la Iglesia y la humanidad entera, de manera especial Rusia y Ucrania. Acoge este acto nuestro que reali-

zamos con confianza y amor, haz que cese la guerra, provee al mundo de paz. El “sí” que brotó de tu Corazón abrió las puertas de la historia al Príncipe de la paz; confiamos que, por medio de tu Corazón, la paz llegará. A ti, pues, te consagramos el futuro de toda la familia humana, las necesidades y las aspiraciones de los pueblos, las angustias y las esperanzas del mundo.

Que a través de ti la divina Misericordia se derrame sobre la tierra, y el dulce latido de la paz vuelva a marcar nuestras jornadas. María, Mujer del sí, sobre la que descendió el Espíritu Santo, vuelve a traernos la armonía de Dios. Tú que eres “fuente viva de esperanza”, disipa la sequedad de nuestros corazones. Tú que has tejido la humanidad de Jesús, haz de nosotros constructores de comunión. Tú que has recorrido nuestros caminos, por favor, guíanos por sendas de paz. Amén.



Consagración de Rusia y Ucrania. Papa Francisco 25/03/2022

Crédito: Capturas de YouTube Vatican Media.

Queridos hermanos adoradores

“El Señor es compasivo y misericordioso” (Sal 102)

Os aseguro que esta carta no la escribo para vosotros, aunque espero os pueda ser de alguna utilidad verla aquí publicada. Esta carta me la escribo a mí mismo a modo de reflexión sobre el Señor *“que manifiesta especialmente su poder con el perdón y la misericordia”* (de la oración colecta del domingo XXVI del Tiempo Ordinario); porque, en efecto, es a ese Señor expuesto en la custodia en quien creemos, de quien esperamos, a quien adoramos y a quien amamos, como los santos pastorcitos de Fátima. Es ese Señor quien nos atrae hacia sí para hacer de nosotros hijos del Padre y hermanos suyos, diciéndonos que para eso hemos de ser como Él *“compasivos y misericordiosos”*. No hay otro modelo a seguir que Cristo *“manso y humilde de corazón”*. A imitación suya hemos de practicar el perdón y la misericordia, como Él lo hizo, maximizando así su poder. Pero también nos dijo que *“sin Mi no podéis hacer nada”*, por lo que no podemos dejar de estar con Él, pegarnos a Él, llevarle con nosotros en todas las facetas de nuestra vida, porque sin Él no podremos hacer nada bien. Y su esencia es ser compasivo y misericordioso. Pobre entre nosotros quien crea que vale algo por sí mismo *“¡Tuyo es el Reino! ¡Tuyo el poder y la Gloria!”* (de la liturgia de la Misa) y si no estoy contigo, pobre iluso de mí, no podré estar en tu Reino ni tendré poder alguno ni alcanzaré la Gloria que me prometes.

Y ¿dónde estás Tú, mi Señor, para no separarme de ti? Me llamaste un día desde el Sagrario; ahí te encontraré siempre. He aprendido a conocerte por tu Palabra. He oído tu mandato de Amor y tu criterio para perdonar:... *“setenta veces siete”*; y a través de tu cercanía en el Sagrario y de tu misma Palabra, he sabido cuánto me amas, pues diste tu vida por mí. ¿Por mí?... Sí. Y por aquel señor, aquel otro mendigo, por esas señoras que rezan, y por las que no lo hacen, por mis familiares, amigos, conocidos... y por mis enemigos, por los despiadados, por los orgullosos e injustos, que no son peores que yo. No obstante (recordad a san Claudio de la Colombière) *“mi esperanza no será jamás defraudada, pues Tú, Señor, me has confirmado singularmente en la esperanza”*.

Así quiero vivir, mi Señor, entregado a esa esperanza que Tú me has prometido. Te pido, junto a todos los adoradores que han sido, son y serán, que nos mantengas en esa confianza y sé que lo harás pues Tú eres fiel. Sujétame Señor y no me dejes desvariar por mis pasiones de honores y de grandezas. Con San Felipe Neri quiero decirte desde lo más profundo de mi corazón: *“Preferisco il Paradiso!”*

Obras de misericordia espirituales:

- | | |
|--|---|
| 1) Enseñar al que no sabe | 5) Consolar al triste |
| 2) Dar buen consejo al que lo necesita | 6) Sufrir con paciencia los defectos del prójimo |
| 3) Corregir al que se equivoca | 7) Rezar a Dios por los vivos y por los difuntos. |
| 4) Perdonar al que nos ofende | |

Que el Señor nos bendiga siempre, a nosotros y a nuestras familias.



*Alma mía, olvídate de todo.
¡Calla y reposa en tu Dios!
Fuge., tace., quiesce*

Hace ya más de treinta años que nuestra Asociación se vio envuelta en una controversia jurídico-pastoral con la Conferencia Episcopal Española, representada por una parte de los obispos la cual concebía a la Adoración Nocturna Española como una asociación compuesta de dos ramas, masculina y femenina, lo que le llevó a desarrollar un estatuto común con un reglamento particular para cada rama. Sin entrar en análisis jurídicos ni pastorales, solamente quiero resaltar los muchos intentos que, desde entonces hasta hoy hemos tenido, por parte del Consejo Nacional de la A.N.E.; intentos de deshacer la estructura forzada de las dos ramas para regularizar en una sola asociación con las mismas facultades tanto a hombres como mujeres, esperanzados en que el paso del tiempo y el devenir de la A.N.E. irían volviendo las cosas a su cauce natural.

La buena voluntad de los responsables y especialmente de los servicios jurídicos propios de la C.E.E. han contribuido en gran medida a que finalmente, en este último intento, siguiendo las indicaciones que se nos han dado, la Asamblea Plenaria de los Obispos reunida en

los días 25 a 29 de abril de 2022 haya tenido a bien aprobar la petición que les presentamos a primeros de este año y hayan establecido la solicitada igualdad, a la espera de que presentemos un nuevo estatuto que así lo permita.

Damos las más efusivas gracias, en primer lugar a Nuestro Señor, vivo en la Eucaristía y, en segundo lugar a todos aquellos que desde el principio han colaborado para que en la necesaria paz y armonía, hayamos llegado hasta aquí. Que el mismo Señor se lo premie.

¡Adorado sea el Santísimo Sacramento! ¡Ave María Purísima!



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

DECRETO

La Conferencia Episcopal Española, en su CXIX Asamblea Plenaria, celebrada en Madrid los días 25 a 29 de abril de 2022, ha estudiado la denuncia del Estatuto Marco de la Adoración Nocturna Española presentada por la Rama Masculina.

Tras considerar la denuncia conforme a Derecho y sopesar las razones pastorales para ello, ha decidido derogar dicho Estatuto Marco, aprobado por la XXV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, de 22-27 de noviembre de 1976.

Por consiguiente, queda también sin efecto el acuerdo de la LXIV Asamblea Plenaria, de 20-24 de noviembre de 1995:

Se acuerda que ambas ramas de la Adoración Nocturna Española se mantengan en la situación actual, con un Estatuto Marco común y dos ramas, cada una con sus propios Estatutos. Ello significa que la rama masculina de la Adoración Nocturna no puede admitir mujeres como miembros de pleno derecho.

Y para que conste a los efectos oportunos, expido y firmo el presente Decreto en Madrid, a 12 de mayo de 2022.



+ Card. Juan J. Omella

✠ Juan José Omella Omella
Cardenal Arzobispo de Barcelona
Presidente de la Conferencia Episcopal Española

+ L. J. Argüello

✠ Luis J. Argüello García
Obispo Auxiliar de Valladolid
Secretario General de la Conferencia Episcopal Española

AÑASTRO, 1. 28033 MADRID. TELF.: 91 343 96 15. FAX.: 91 343 96 02
secretariageneral@conferenciaepiscopal.es

SAN IGNACIO, LAMPARILLA DE DIOS

+José Ignacio Munilla Aguirre
Obispo de Orihuela-Alicante



Hace 500 años que un rayo de luz, proveniente de la lámpara ardiente de amor del Corazón de Jesús, vino a transformar la vida de Íñigo López de Loyola y, con él, la de millones de personas a lo largo de estos siglos.

Como todas las historias de amor auténtico, ésta se fraguó en un proceso maravilloso entrelazado de hechos en los que la Gloria de Dios, una vez más, se manifestó en todo su poder.

Fue un domingo de Pentecostés, ese día en el que la Iglesia celebra su día, su nacimiento a la vida misionera, cuando las tropas franco-navarras ocuparon la ciudad de Pamplona. Al día siguiente comenzó el ataque. Allí, defendiendo la ciudad, junto a un reducido número de compañeros se encontraba Íñigo. De nada sirvió esta resistencia. Un cañonazo le rompió la pierna derecha y le hirió gravemente la izquierda. Todo para él parecía frustrado para siempre... Pero Dios, aquel a quien adoramos oculto en las especies del pan y del vino, tenía otros planes para él. Lucharía por un Reino que no tiene fin y es invencible.

Se dice que la lectura espiritual ha hecho a muchos santos. Ignacio, en su lecho de enfermedad y dolor, pide poder leer novelas de caballería que le recuerden sus días de lucha por sus proyectos personales. Sin embargo, no serán estos los que pondrán en sus manos, sino la Vida, escrita por un cartujano, de Aquel que iba a ser para toda la eternidad su nuevo Señor. Y, junto a éste, la Leyenda dorada de Jacobo de Varazze. Así, aprenderá de Cristo y de sus santos una nueva forma de luchar por valores eternos y de una firmeza inquebrantable. Aquí comenzaba la aventura, pero Dios quería hacer madurar su alma para la enorme misión que le encomendaría.

Vivirá oculto a los ojos del mundo, pero no de Cristo, en la cueva de Manresa a la que marchó

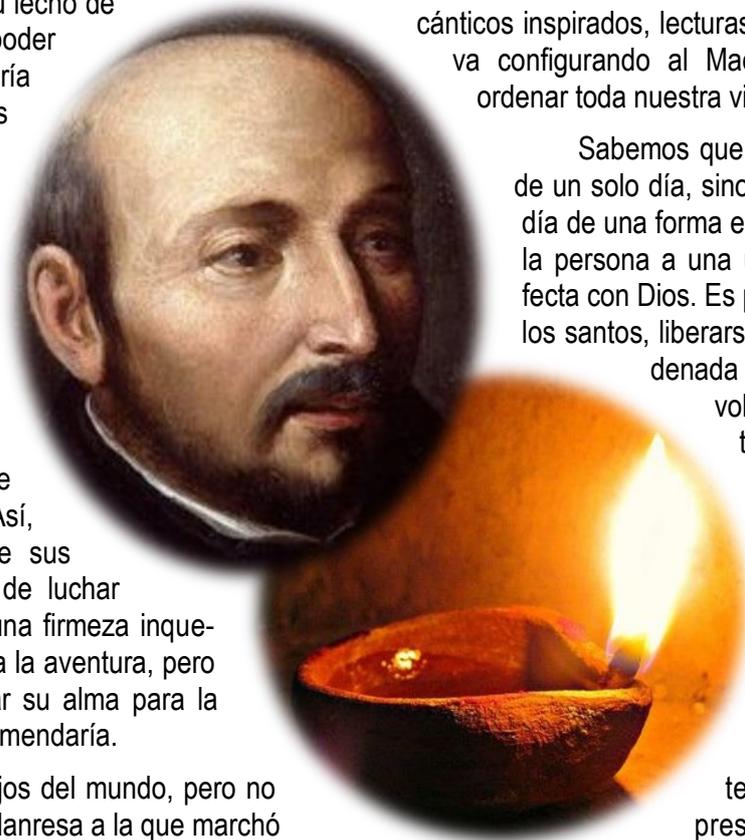
con el corazón y toda la vida consagrada en castidad ante la Santísima Virgen de Aránzazu. Allí, el Santo Alfarero, iría dándole la forma del Hijo de Dios para poder gritar al mundo, con el texto de los ejercicios espirituales en la mano y en el alma, que ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí.

Es muy significativa la noche del 24 al 25 de marzo de 1522 en que guardó armas ante La Moreneta. ¡Cuántas noches, vosotros, adoradores nocturnos, habéis velado ante el Hijo de tan Buena Madre! Solo Dios, ante quien nada queda oculto, sabe de los frutos innumerables que han dado todas esas vigiliadas mientras el mundo duerme o desperdicia su tiempo en la vanidad de aquello que no hace feliz el corazón humano. **Sois lamparilla de Dios** cuando la tiniebla amenaza a la humanidad; resplandores que anuncian un nuevo amanecer de esperanza; vigilantes en la noche que esperan el día del Señor.

La conversión de san Ignacio nos enseña que la victoria es del Cordero inmolado por amor a cada uno de nosotros. Por eso lo contemplamos en la adoración silenciosa ante su presencia real en el Santísimo Sacramento del altar. En esas horas nocturnas, lo salmos, cánticos inspirados, lecturas bíblicas,... el corazón se va configurando al Maestro a quien queremos ordenar toda nuestra vida.

Sabemos que la conversión no es algo de un solo día, sino el "sí" pronunciado día a día de una forma existencial que conducen a la persona a una unión cada vez más perfecta con Dios. Es preciso, con la valentía de los santos, liberarse de toda afección desordenada para ver con nitidez la voluntad de Dios en nosotros. Es así como la vida se dispone valientemente para experimentar gozosamente la salvación de Dios.

Pero, para ello, en una escucha atenta a las mociones del Espíritu, hay que determinarse en esta empresa revisando su avance con el arma del examen particular.



Es decir, detectar lo que no va bien en nuestra vida y hacerle la guerra con todas nuestras fuerzas impulsados por la Gracia del Señor. Nunca nos faltarán los auxilios necesarios.

El examen general en el que veremos cómo son nuestras palabras, obras y pensamientos, será el termómetro que nos avisará de aquello que se desordena y no va destinado a la mayor gloria de Dios. Practicarlo, para acudir frecuentemente a la confesión, hace que vivamos siempre sostenidos por la Misericordia infinita de tan Buen Señor.

La oración vocal, en la que desgranamos las cuentas del Rosario o el corazón se eleva a través de hermosas jaculatorias, nos mantiene en la presencia de Dios descubriéndolo en cada hermano y en cada acontecimiento.

Y, como no, en esos ratos largos y bellos de oración y contemplación que no pueden faltar en nuestra jornada. En un mundo dominado por la tecnología y el

ruido, es preciso saber detenerse y permanecer en silencio ante el Amor de los amores. Allí el alma experimenta la verdadera transformación que le configura con el Dios de la vida y de la historia.

La Santa Misa será el centro y culmen de nuestra vida cristiana, como tantas veces nos recordó el Concilio Vaticano II. El Alimento Santo que recibiremos es la fuerza para este camino.

Pero, el gran regalo que san Ignacio nos dejó en los ejercicios espirituales, es la contemplación para alcanzar amor. Le pedimos un conocimiento interno de tanto bien recibido, para que totalmente conscientes de esta hermosa realidad, podamos en todo amar y servir al Señor.

No estamos solos en este camino. Dios, su Santísima Madre, los santos, los ángeles y tantos hermanos nuestros, nos acompañan y fortalecen. Seamos también nosotros intercesores constantes para el bien de toda la humanidad.

[PRIMERA SEMANA]

23 Principio y Fundamento.

El hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor, y mediante esto salvar su alma; y las otras cosas sobre la faz de la tierra son creadas para el hombre y para que le ayuden a conseguir el fin para el que es creado. De donde se sigue que el hombre tanto ha de usar de ellas cuanto le ayuden para su fin, y tanto debe privarse de ellas cuanto para ello le impiden. Por lo cual es menester hacernos indiferentes a todas las cosas creadas, en todo lo que cae bajo la libre determinación de nuestra libertad y no le está prohibido; en tal manera que no queramos, de nuestra parte, más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y así en todo lo demás, solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce al fin para el que hemos sido creados.

LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

en el V Centenario de la conversión de san Ignacio de Loyola ⁽¹⁾

D. Manuel Vargas Cano de Santayana
Vicario Episcopal para el Cerro de los Ángeles



ORIGEN DE LOS EJERCICIOS

Íñigo de Loyola fue herido en la rodilla en el otoño de 1521. Sus adversarios franceses, en reconocimiento de su coraje, lo condujeron a la casa solariega que su familia tenía en Loyola, entre las villas guipuzcoanas de

Azpeitia y Azcoitia. En su ánimo pesaba el dolor de la derrota y la incertidumbre por su futuro. El Señor le había estado esperando durante años y en los siguientes meses se encontraron.



La intervención milagrosa de la Virgen le curó de los pecados carnales que habían enturbiado su pasada juventud. Leyó la vida de Cristo y la de algunos santos, como entretenimiento para pasar aquellas semanas de convalecencia. Comprobó que producían en él un efecto distinto al gozo efímero que le aportaban los libros de caballería. Este fenómeno le hizo descubrir que existe una dimensión de la realidad que está fuera del alcance de nuestros sentidos, y que tanto la consolación como la desolación producidas en el alma son efecto de mociones interiores del buen y el mal espíritu. Todo un mundo se abrió para el guerrero derrotado, y comenzó a percibir esta novedad como lo mejor que le había ocurrido hasta entonces.

Unos meses bastaron para que Jesucristo ocupara el centro de la vida de Íñigo de Loyola. Se decidió a entregarse a su servicio, a seguir como peregrino la senda iniciada antes por los santos, a buscar y cumplir la voluntad divina en su vida. Y esto le llevó, tras despedirse de su familia y visitar a la Virgen en Olaz y Aránzazu, a ponerse a los pies de Nuestra Señora en Montserrat. Tras una confesión general que duró varios días, y una vela de armas por espacio de una noche al estilo de los caballeros medievales, marchó a la cueva de Manresa, junto al río Cardener, donde permaneció casi nueve meses dedicado a la oración y la penitencia. Aquellos meses vivió una experiencia tan viva del Señor, que troqueló su personalidad y dejó en su alma una huella imborrable. Luces divinas y tentaciones espantosas, deseos profundos de santidad y silencios ensordecedores de desolación espiritual, vivas imágenes

⁽¹⁾ Este artículo se publicó en la revista “Cristiandad”, nº 1077 – Abril 2021

de la humanidad de Cristo y sutiles engaños del demonio... Íñigo va dejando de ser el soldado desgarrado y vano para irse convirtiendo en san Ignacio, el hombre de Dios que toma anotaciones de lo que el Señor pone en su alma y va dejando constancia de la obra de Dios en su interior.

QUÉ ES “HACER EJERCICIOS”

Hacer Ejercicios no consiste en recibir un cursillo de temática religiosa. Tampoco es una convivencia de personas que comparten convicciones o ilusiones apostólicas. El objetivo que persiguen los Ejercicios es *ponernos ante Jesucristo vivo y resucitado*, que hoy viene a nuestro encuentro como se mostró a san Ignacio.

Al término de los meses transcurridos en Manresa, san Ignacio se vio impulsado por el Señor a dedicarse a una vida apostólica, sin perder la intimidad que había alcanzado con el Señor hasta entonces. Es desde ahora un apóstol que busca ganar almas para Cristo, un contemplativo que quiere colaborar con el Señor en la obra de la redención comenzada por Cristo y que prolonga hoy la Iglesia en la historia.

El libro de los *Ejercicios Espirituales* no es un libro al uso: no se publicó en una editorial ni san Ignacio pretendió que llegara al público

Esta brevísima reseña histórica es el origen de los Ejercicios Espirituales que conocemos. Las meditaciones que nos proponen cada año, los momentos de oración silenciosa, el apartamiento de nuestros amigos y trabajos, persiguen revivir la experiencia espiritual de este santo.

en general. Durante años fue un cuadernito que él conservaba y del que se sirvió para ir proponiendo personalmente a mucha gente unas semanas de retiro: es el guión esquemático con el que el santo introdujo a otros en su misma experiencia espiritual.

Inicialmente pensó en los Ejercicios como una práctica que ha de realizarse por espacio de un mes, aunque pronto admitió que podía adaptarse este ideal a tandas más breves. También tenía previsto al inicio que se hicieran una sola vez en la vida, aunque posteriormente vio la conveniencia de repetir cada año este retiro de forma condensada. Su deseo era que pudieran hacerlo personas de toda condición atendidos personalmente, aunque la difusión que pronto alcanzaron los Ejercicios explica que se comenzaran a ofrecer tandas a grupos numerosos.



CONTENIDO DE LOS EJERCICIOS

Los Ejercicios Espirituales se articulan en cuatro “semanas”, conforme al proyecto inicial de un mes de duración. Aunque se acorten a cinco u ocho días, seguimos manteniendo este esquema de ejercicios de primera, segunda, tercera y cuarta semana, porque -en cada parte- son distintos el fruto deseado y la materia de meditación.

La primera semana se abre con el célebre *Principio y Fundamento*, pórtico de los Ejercicios que nos pone ante la meta de la vida humana. Somos criaturas, no el centro del universo; hemos sido creados por amor y llamados a un destino eterno en el Cielo. Las cosas de la tierra tienen un valor instrumental y por eso han sido creadas como medios y no como fines. Hemos de hacernos indiferentes ante todo lo creado para poder responder,

libres de todo afecto desordenado, a lo que Dios espera de nosotros. Las meditaciones sobre *los pecados* nos permiten captar la realidad de nuestra vida, la desproporción que existe entre la meta a la que somos llamados con respecto a la situación pobre en la que nos encontramos. Puestos ante Cristo, herido y crucificado por nuestros pecados, caemos en la cuenta de lo que hicimos contra Él, de lo que actualmente somos para Él y de lo que hemos de hacer en adelante por Él.

En este momento cumbre de Ejercicios, hundidos por el peso de nuestras culpas pero confortados por el amor misericordioso del Señor, san Ignacio nos anima a escuchar la llamada que nos hace Jesucristo, la *Llamada del Rey*: el Señor tiene el anhelo de salvar todas las almas, de culminar la obra de la redención que inició

con su Encarnación y muerte en cruz. Y Él, no sólo nos hace objeto de su amor, sino que incluso quiere invitarnos a ser colaboradores suyos. A pesar de la pobreza de nuestra vida y la mezquindad de nuestro corazón, cuenta con nosotros y nos anima a seguirle y a servirle. Somos invitados a responder a su llamada, tan generosamente como estemos dispuestos: podemos ofrecernos para colaborar con Él, e incluso entregarnos haciendo oblación de nosotros mismos. San Ignacio entendía que, llegados a este punto de los Ejercicios, quizá muchos hayan alcanzado lo que desean e incluso lo que Dios espera de ellos: enmienda de los pecados pasados, propósito de no ofender al Señor en lo sucesivo, disposición para integrarse como católico ferviente en la vida de la Iglesia. Por esta razón, muchos no reciben más que Ejercicios de primera semana, porque -bien hechos- eso bastaría para que sean buenos católicos. La llamada del Rey actúa como pórtico de entrada de las siguientes semanas de Ejercicios, que consistirán en la *contemplación de los misterios* de la vida (2.ª semana), pasión (3.ª semana) y resurrección (4.ª semana) de Nuestro Señor, a quien hemos decidido acompañar. Nuestro deseo es vivir con Él y como Él, y por eso le pediremos insistentemente que nos conceda conocimiento interno de Él para que más le amemos y le sigamos.

¿QUÉ DICE LA IGLESIA SOBRE LOS EJERCICIOS?

La primera aprobación que recibió el librito ignaciano fue en el año 1548 del papa Pablo III, quien decía: *“Exhortamos a los fieles de ambos sexos, en todas partes del mundo, a que se valgan de los beneficios de estos Ejercicios Espirituales y se dejen plasmar por ellos”*. Más recientemente, el papa Pío XI dedicó una encíclica a los Ejercicios Espirituales en el año 1929 que llevó por título *Mens Nostra*, en la que llegó a afirmar: *“En esta palestra han adquirido o amplificado sus virtudes todos los que han florecido en santidad en los últimos cuatro siglos”*. El cardenal Plá y Deniel sostenía a mediados del siglo XX que lo que santo Tomás de Aquino es a la Teología lo es san Ignacio de Loyola a la dirección de las almas con sus Ejercicios. Más actuales todavía son las recomendaciones que han hecho de los Ejercicios san Pablo VI en 1965 (*“son la predicación*

IMPORTANCIA DE LOS EJERCICIOS

La trascendencia de este librito en la Historia de la Iglesia no ha permanecido oculta ni siquiera a quienes no comparten nuestra fe católica: el historiador protestante Fülöp-Miller reconocía con pesar que *“ninguna otra obra de la literatura católica se le puede comparar en cuanto a la influencia histórica ejercida”*. No parece

El itinerario de las meditaciones de la vida de Cristo se interrumpe para considerar las *Dos banderas* y los *Tres binarios*, meditaciones típicamente ignacianas con las que quiere ayudarnos el Señor a no ser engañados por el maligno. En el transcurso de estas meditaciones se inscribe también el *proceso de elección*, que permite orientar nuestra vida conforme al querer de Dios, o bien reorientarla -reforma de vida- cuando la orientación ya fue tomada correctamente con anterioridad.

Tras contemplar a Cristo resucitado y sus apariciones a la Santísima Virgen y los discípulos, el colofón de estos días de retiro es la llamada *Contemplación para alcanzar amor*, que nos ayudará a vivir la vida ordinaria como contemplativos en la acción.

El librito de los *Ejercicios* no solo incluye las meditaciones de las cuatro semanas que hemos enumerado brevemente. También contiene otros textos a los que englobamos bajo el nombre de “documentos” que sirven para la instrucción de los ejercitantes y que acumulan una gran sabiduría espiritual: las adiciones y anotaciones, las reglas (de discernimiento de espíritus, para sentir con la Iglesia, para ordenarse en el comer y para distribuir limosnas), el examen, los tiempos y reglas para hacer elección, etc.

más eficaz”) y san Juan Pablo II en 1979 (*“espero que sacerdotes, religiosos y laicos continúen siendo fieles a esta experiencia y le den incremento”*).

Este respaldo de los pontífices a los Ejercicios de san Ignacio no solo se debe al efecto que la experiencia ha comprobado que producen, sino también a que sus enseñanzas prolongan la doctrina tradicional. En efecto, los estudiosos han descubierto en el texto la influencia de autores patrísticos como Orígenes, Casiano y san Juan Clímaco, y otros autores espirituales como Cisneros, Tomás de Kempis y Ludolfo de Sajonia ¿Cómo es posible que el escrito de san Ignacio reúna tanta riqueza espiritual, habida cuenta de que escribió este texto cuando apenas había leído tres o cuatro libros espirituales en su vida? La Iglesia con su Magisterio reconoció que el dedo de Dios está sobre esta obra...

exagerada esta afirmación: los Ejercicios llevan publicadas más de 4.800 ediciones en al menos 19 idiomas; san Francisco de Sales decía (¡en 1622!) que ya habían operado *“más conversiones que letras tiene”*; innumerales santos le deben a esta experiencia su vocación (san Francisco Javier, san Alonso Rodríguez, san Fran-

cisco de Borja, san Isaac Jogues, san Luis Gonzaga, san Pablo Miki, san Roberto Belarmino, san Alberto Hurtado, etc.); y cada año seguimos haciendo Ejercicios millones de personas en todo el mundo. Como botón de

muestra, podemos recordar que solamente en 1949, y solamente entre religiosos, hicieron Ejercicios 7.030.141 personas...

¿DE DÓNDE PROVIENE SU FECUNDIDAD ASOMBROSA?

La fuerza de los Ejercicios no procede de la elocuencia del predicador, ni de las cualidades de los ejercitantes, sino de la gracia divina. Los primeros jesuitas (por ejemplo, los padres Polanco y Astrain) reconocían en su tiempo que esta obra es *“un don singularísimo y enteramente sobrenatural hecho por Dios”* a la Iglesia a través de san Ignacio, y llegaron a decir: *“Dios enseñó a Ignacio los Ejercicios Espirituales”*.

La acción de Dios no se limita a la inspiración que san Ignacio pudo recibir para escribir el libro, sino a que

cada tanda de Ejercicios es ocasión propicia para que el Señor acceda personalmente a cada ejercitante: inspira deseos de santidad, ofrece luz para comprender los misterios de la fe, suscita compunción por los pecados, enciende el corazón en amor... La gracia de Dios actúa de manera especialmente intensa en Ejercicios cuando cuenta con la colaboración libre de los ejercitantes que los hacen *“con grande ánimo y liberalidad”*.

ACTUALIDAD DE LOS EJERCICIOS

Hay muchas formas de hacer retiro espiritual en la Iglesia y hacen mucho bien a quienes las practican. Sin embargo, esto no resta un ápice de actualidad a la experiencia de los Ejercicios Espirituales, que siguen siendo distintos y especiales a cualquier otro modo de oración.

En efecto, en un tiempo ruidoso como el presente (en el que vivimos saturados de informaciones e interconexión virtual) es muy conveniente el silencio en el que nos zambullimos en Ejercicios.

También en este momento histórico, en el que socialmente hay un notable emotivismo, es más con-

veniente que nunca la solidez teológica de la obra de san Ignacio, que infunde certezas y forma sólidamente el corazón.

San Ignacio, finalmente, nos ha dado en los Ejercicios una clave para la transformación de la sociedad: el Reino de Cristo crece -más que por las decisiones macroeconómicas o políticas que pueden tomar las autoridades civiles- por el lento camino de conversión personal que obra la gracia en cada persona que se entrega a Jesucristo.



LA ESPIRITUALIDAD DE SAN FRANCISCO DE BORJA

P. Darío Mollá Llácer sj



San Francisco de Borja, que fue el tercer General de la Compañía de Jesús tras san Ignacio de Loyola y el P. Diego Laínez, murió en Roma el 30 de septiembre de 1572, hace 450 años. Fue canonizado el 12 de abril de 1671 por el papa Clemente X, por lo que el 2021 se cumplieron 350 años de su canonización. Para conmemorar esta efeméride la archidiócesis de Valencia está celebrando un Año Jubilar de san Francisco de Borja. Dicha celebración es una ocasión de hacer memoria de la vida, pero sobre todo de la espiritualidad y del testimonio evangélico del que fue Duque de Gandía.

La vida de Francisco de Borja fue muy compleja y se puede dividir en dos etapas: antes y después de su entrada en la Compañía de Jesús. Vivió 62 años (1510-1572). De esos 62 años vivió 36, desde su nacimiento hasta 1546, en una vida secular como miembro de la alta nobleza de la época del emperador Carlos V, con importantes misiones y cargos de gobierno como el de Virrey de Cataluña desde 1539 hasta 1543. En 1546, tras la muerte de su esposa Leonor, de la que tuvo ocho hijos, ingresó en la Compañía de Jesús, en la que vivió, por tanto, 26 años. De esos 26 años, los últimos siete, de 1565 a 1572 ocupó la máxima responsabilidad en la Compañía de Jesús, la de Preósito General.

Me ha parecido importante resaltar estos datos, no tanto por curiosidad histórica, cuanto para hacer patente y explicable que a una trayectoria vital de tal complejidad corresponde, obviamente, una experiencia espiritual que va evolucionando al ritmo de cambios vitales tan significativos: algunos rasgos de esa experiencia permanecen a través del tiempo y otros van cambiando de acuerdo con el cambio de situación vital de la persona.

Entraremos a señalar los datos significativos de esa evolución, pero quiero adelantar ya algo. Una de las constantes en ambas etapas de su vida fue la devoción a la Eucaristía, una devoción que heredó de su propia familia. Su padre, el duque Juan de Borja, ordenó que siempre que saliera el viático por las calles de Gandía tocara una campana de aviso y él dejaba aquello que estaba haciendo en ese momento para acompañar al Santísimo por las calles de la ciudad; esa costumbre la mantuvo Francisco, como se refleja en el precioso retablo que el pintor José Segrelles pintó para la iglesia del Palacio Ducal de Gandía. Francisco de Borja tomó su primera comunión a los 12 años en Zaragoza, donde estudió bajo el cuidado de su tío Juan de Aragón, arzobispo de aquella diócesis. Posteriormente, siempre comulgaba con frecuencia semanal, lo cual en aquel tiempo era algo excepcional.

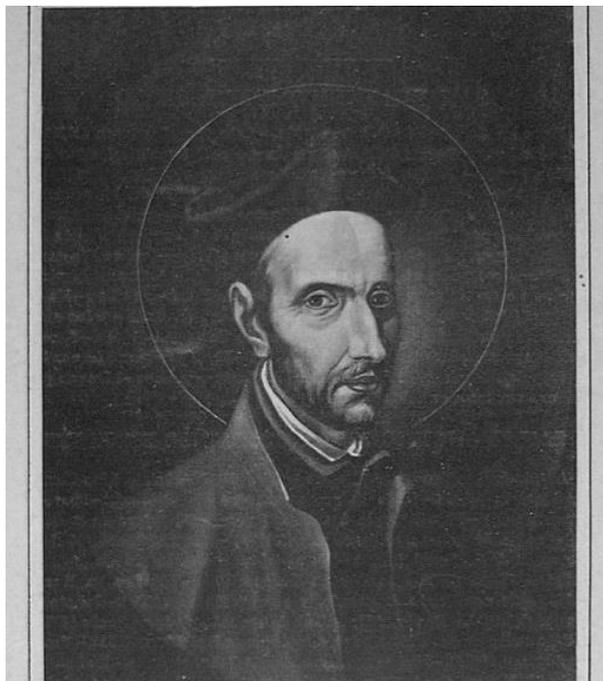


El Diario Espiritual de Borja, como el de san Ignacio, alcanza sus momentos culminantes en la celebración diaria de la Eucaristía.

La vida de la alta nobleza de aquella época era una vida regalada y lujosa. Los cargos que Borja ocupó, especialmente en Cataluña, le obligaron a tomar decisiones muy difíciles. No era nada fácil en esas circunstancias mantener una vida espiritual de una cierta intensidad. Para ello nuestro santo cuidó siempre una intensa vida de oración personal, la práctica frecuente de los sacramentos y la práctica de penitencias corporales, en ocasiones de significativa dureza. De ello dan también testimonio algunas de las estancias del Palacio Ducal de Gandía. En cuanto a los contenidos de dichas experiencias espirituales, tenían papel destacado todo lo referente a la reflexión sobre los propios pecados y la necesidad constante de la misericordia de Dios sobre nuestra vida. Hablando en términos de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola, la vida espiritual de san Francisco de Borja estaba muy centrada en lo que son las verdades que los Ejercicios proponen en su primera semana: el principio y fundamento, el pecado y la misericordia de Dios.

Con la práctica del mes de Ejercicios completo, el contacto espiritual y el acompañamiento de san Ignacio de Loyola y su entrada en la Compañía de Jesús, los acentos de la espiritualidad de san Francisco van a cambiar. Sin olvidar los del pasado, aparecen con más fuerza que en épocas anteriores otros elementos. Voy a destacar especialmente tres de ellos: la centralidad de la persona de Jesús, el protagonismo de una oración contemplativa y la entrega a la misión de Cristo y de la Iglesia.

Los Ejercicios Espirituales ignacianos fueron el eje de la vida espiritual de san Francisco de Borja desde que los conoció y practicó por primera vez hasta que murió. Y lo fundamental del método ignaciano es la contemplación de la persona de Jesús en todos los misterios de su vida, desde la Encarnación hasta la Ascensión. Son constantes en todos sus escritos espirituales expresiones que revelan un hondo sentimiento de amor personal por Jesús. Sus últimas palabras, después de despedirse de sus hermanos



jesuitas y de recordar uno por uno a sus ocho hijos, fueron “Basta Jesús”.

Son muchos los métodos y formas de oración que propone el método ignaciano, pero entre ellos destaca de una forma especial la oración contemplativa, el acercamiento contemplativo (“*mirar con advertencia de amor*”, decía san Juan de la Cruz) cada una de las escenas de la vida de Jesús tal como las proponen los evangelios. Un ejercicio contemplativo que llega a su culmen en la llamada “aplicación de sentidos”:

poner la atención de los cinco sentidos en las palabras, los gestos, las situaciones de la vida de Jesús. De esa atención contemplativa de san Francisco nacieron algunas de sus obras que nos acercan de una manera preciosa y sugerente al evangelio: son “*El evangelio meditado*” y “*Meditaciones sobre los evangelios de las fiestas*”.

La espiritualidad ignaciana tiene como horizonte el ser “contemplativos en la acción”, es una espiritualidad para ser vivida en la acción y en el compromiso. Pero, además, en el caso de nuestro santo, antes de su entrada en la Compañía de Jesús él fue no sólo un hombre de acción y de compromiso, sino un hombre de gobierno, con cualidades y experiencia de gobierno en situaciones bien difíciles. Ya como jesuita, y más allá de unos primeros años de formación y de ministerio apostólico, fue también un hombre de acción y de gobierno, pero esta vez al servicio del Señor que no puede morir y al servicio de la Iglesia. Como Prepósito General de la Compañía de Jesús, además de un especial cuidado en la vida espiritual y de oración de los jesuitas y de la formación de los novicios, impulsó tareas importantes como la misión educativa de la Compañía en colegios y universidades y el desarrollo misionero fuera de Europa en regiones geográficas en las cuales hasta entonces la Compañía de Jesús no había tenido presencia.

Nos encontramos, pues, ante un santo de un gran interés para el momento presente: alguien que, desde una profunda vivencia mística, centrada en Cristo y en su Eucaristía, se compromete con el mundo y en la tarea evangelizadora de la Iglesia.



EN EL CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE JEREZ AL CORAZÓN DE JESÚS

19 de febrero de 2022

En su viaje apostólico a Ecuador, hace casi siete años, se preguntaba el Papa Francisco, en voz alta, dónde estaba el secreto de la cordialidad del pueblo ecuatoriano. Llevando la pregunta a la oración, encontró la respuesta: *“la riqueza espiritual de este pueblo viene de haber tenido la valentía de consagrar la nación al Corazón de Cristo, ese Corazón divino y humano que nos quiere tanto”*. Ecuador, en efecto, fue la primera nación del mundo que fue consagrada al Corazón de Jesús en 1874.

Como el Papa, creo no equivocarme al afirmar que, en gran medida, el secreto de la cordialidad de las personas de Jerez reside en su devoción al Corazón de Jesús, plasmada de forma tan notable y respetuosa en tantos lugares significativos de la ciudad, como el monumento erigido hace cien años en El Calvario, lugar donde la ciudad de Jerez fue consagrada al Corazón de Jesús el 19 de febrero de 1922.

Dos días después de la celebración, el periódico *El Guadalete*, levantaba acta de lo sucedido con sentidas palabras: *“Grandísima solemnidad revistió anteayer el acto de Consagración de esta Muy Noble y Leal Ciudad al Sagrado Corazón de Jesús. La idea que iniciara nuestro malogrado amigo monseñor Juan Pedro Sánchez Romate y Lambarry, que más tarde patrocinara la ilustre dama Excm.a. Sra. Marquesa de Domecq D’Usquain, tuvo el Domingo realización al inaugurarse el monumento, obra del escultor jerezano D. Francisco Montenegro, en el Monte Calvario, frente a la capilla del mismo nombre”*.

Al cumplirse el centenario de ese acto, los católicos de Jerez nos hemos vuelto a reunir a los pies de aquel mismo monumento, erigido en el lugar más alto de la ciudad gracias a la generosidad de la Hermandad



de la Piedad que cedió los terrenos, y nos hemos trasladado en peregrinación hasta la Santa Iglesia Catedral, para celebrar la Santa Misa, renovar la consagración de Jerez y consagrar toda la diócesis asidonense al Sagrado Corazón de Jesús. Con este motivo, la Santa Sede ha concedido a nuestra diócesis un **Año Jubilar** que comenzó con esta celebración y se prolongará hasta el Domingo, 19 de febrero de 2023.

¿Qué sentido tiene en nuestros días renovar esta consagración y consagrar la diócesis al Corazón de Jesús? Todo acto de consagración es siempre un ejercicio de devoción mediante el cual confiamos la realidad de nuestra diócesis - sus miembros, familias, pueblos e instituciones- al Amor de Dios que se nos ha revelado en el Corazón de Cristo. La transformación de la sociedad, de la educación, de la cultura y de las instituciones comienza siempre por el corazón de cada persona. Para que el amor de Dios reine en el mundo se requieren corazones generosos que, dejándose amar por Él, le ofrezcan libremente una respuesta de amor.

La consagración no es la reivindicación nostálgica de una situación sociopolítica del pasado, sino una manifestación de la fe católica con la que expresamos nuestro agradecimiento al Señor por la herencia de santidad recibida de nuestros mayores, pedimos un profundo rejuvenecimiento de la fe en nuestra diócesis y nos comprometemos a afrontar con valentía los retos evangelizadores del presente y del futuro. Confiando al amor de Dios el destino de la diócesis, renovamos esta petición centenaria al Sagrado Corazón de Jesús: **“Sé siempre el Rey de esta ciudad, haciendo que, a su vez, sea ella ahora y siempre Jerez de tu Sagrado Corazón”**.



“He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres y que no ha ahorrado nada hasta el extremo de agotarse y consumirse para testimoniarles su amor. Y, en compensación, sólo recibe, de la mayoría de ellos, ingratitudes por medio de sus irreverencias y sacrilegios, así como por las frialdades y menosprecios que tienen para conmigo en este Sacramento de amor”. Con estas palabras se dirigía el Corazón de Jesús a santa Margarita María en la octava del Corpus mientras le estaba adorando en el Santísimo Sacramento.

Lo mismo nos dice Jesús después del milagro de la multiplicación de los panes, en san Juan 6, *“Todo lo que me da el Padre vendrá a mí, y al que viniere a mí no le echaré fuera, [...] Y ésta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que me dio no pierda nada, sino que lo resucite en el último día”.*

La voluntad de nuestro Padre es que todos los hombres se salven, y para ello nos ha dejado *“el memorial de su pasión”*, para hacernos partícipes de su vida divina y saciar el hambre y sed que todo hombre lleva en su corazón.

En las plegarias eucarísticas, con las que ofrece la Iglesia el sacrificio de Jesucristo al Padre, pedimos: en la **primera**: *“aceptes y bendigas estos dones, este sacrificio puro que te ofrecemos ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero”*; *“te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo”*; *“admítenos en la asamblea de los santos [...] no por nuestros méritos sino conforme a tu bondad”.*

En la **segunda**, que se utiliza con más frecuencia: *“te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia”*; *“que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo”.*

En el mismo sentido imploramos en la **tercera**: *“Dirige [...] por cuya inmolación quisiste devolvernos tu*

amistad, [...] formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu”.

Finalmente, en la **cuarta**: *“Y porque no vivamos ya para nosotros mismos, sino para él”.* Después de la oración de los hijos de Dios, aclamamos: *“Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor”.*

Lex Orandi, Lex Credendi, nuestra Madre la Iglesia nos pone para orar la fe que profesa, y en ella recoge lo expresado por el Corazón de Jesús a santa Margarita María, desde el Santísimo Sacramento, *fuentes y metas de toda la vida de la Iglesia*, donde Jesús nos atrae, *venid a Mí*, para unirnos, por amor, a su ofrenda al Padre y vivir la vida de la gracia, la inhabitación trinitaria.

La participación diaria de la familia en la santa misa, hace que Jesús pueda realizar las palabras expresadas a santa Margarita como las dichas tras el milagro de los panes.

En el año de la familia, que ha finalizado recientemente, nos decía el Papa Francisco: *“cada familia sienta en su propia casa la presencia viva de la Sagrada Familia de Nazaret, que llene nuestras pequeñas comunidades domésticas de amor sincero y generoso, fuente de alegría incluso en las pruebas y dificultades”.* Por ello es necesario que la familia se consagre y renueve la consagración al Corazón eucarístico de Jesús, para que pueda Él descansar en esa familia y transformarla en un nuevo Nazaret.

Los cinco santos, Felipe Neri, Isidro Labrador, Ignacio de Loyola, Francisco Javier y Teresa de Jesús, cuyo cuarto centenario de su canonización estamos celebrando, nos estimulan a abrir nuestro corazón al Corazón sacramentado de Jesús y como ellos dejarse llevar de su amor, convencidos de que sin Él no podían nada.

Parecidos consejos daba nuestro Venerable a su hija cuando la preparaba para su primera comunión, que podemos consultar en *“La Lámpara del Santuario”*. ¡Vayamos a Él! Nos espera y saldremos renovados.



Era ya una mujer adulta cuando hice aquella excursión con mis compañeros de trabajo. En una de nuestras visitas guiadas, la mujer de uno de ellos comentó:

- El Señor está aquí.
- ¿Cómo lo sabes? – pregunté.
- Porque está encendida la luz del Sagrario.

Comenzando a escribir estas líneas para “La Lámpara del Santuario” recordé este suceso del pasado. Parece un hecho intrascendente, pero no lo fue. Aquel sencillo y natural comentario ahondó en mi corazón y suscitó un movimiento en búsqueda dentro de mí.

Aunque parezca difícil de creer, nadie me había hablado de eso antes.

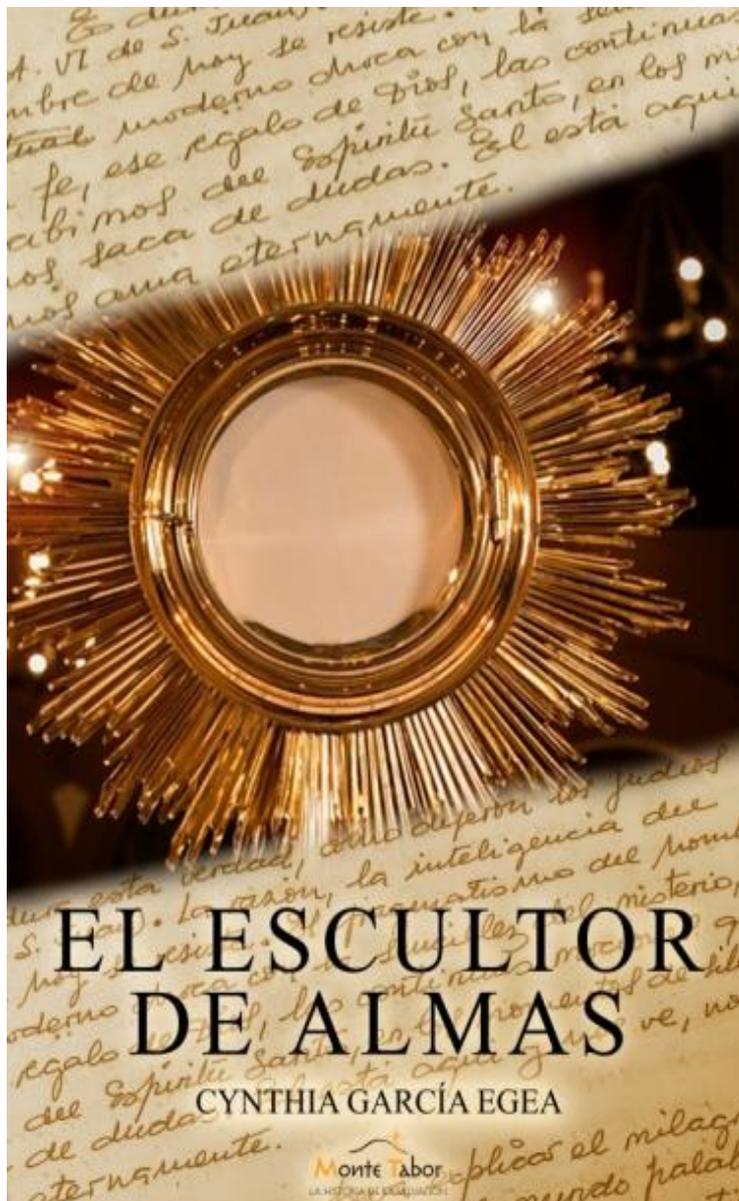
Tras la primera comunión, mis padres solo me acompañaron a misa un par de veces. Como Dios es muy bueno -decían ellos- no hacía falta ir. ¿Y después? ¿Quién te habla del Dios vivo en el camino de tu vida? ¿Tus amigos? ¿Tus formadores? ¿La cultura? ¿La televisión? Si apenas hubiese sido uno, pero no. Todo y todos me apartaban de Él y de su Amor. Me quedé sin confirmar y, por lo tanto, no completé la recepción de los tres sacramentos que componen la iniciación cristiana.

Ahí estaba yo: una mujer adulta que no sabía que la lámpara del Sagrario indicaba la presencia de Dios. ¿Se lo pueden creer?

Medito profundamente sobre cuántas criaturas bautizadas, ¡hijas de Dios!, mueren a la vida de la Gracia sin saber nada. ¿Puede haber mayor pobreza? Me duele el corazón cuando pienso en esto. ¡Cuánto más no le dolerá a Dios!

Ahí nace el celo de los conversos. Somos personas que hemos lamentado vivir la vida sin el Amado. Que siempre estuvo ahí, pero nosotros no estuvimos con Él. Cuando llega el día del esperado encuentro con el Padre, se produce una fiesta en el Cielo que retumba. Como le escuché decir a un estimado obispo: “*Cuando no hay celo, hay celos*”. Sí, una también se da cuenta de esta verdad. El hermano, (o la hermana), mayor de la parábola del *hijo pródigo*, existen. Y no se unen al Amor del Corazón del Padre, participando en su propio celo. Podríamos ser cualquiera de nosotros. Y, qué faena, porque estos se quedan sin participar en la fiesta.

¡Oh, sí! El encuentro con el Dios vivo es una fiesta en el alma. La vida de la Gracia es de altura divina; no apta para



todo el mundo. Esto último no lo digo yo, sino Jesús mismo: “*No deis las cosas santas a los perros, ni echéis vuestras perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen y, revolviéndose contra vosotros, os despedacen*” (Mateo 7,6).

Mi encuentro con Jesús tuvo lugar el Martes Santo del año 2014, en la Santa Misa de las 19:30h, durante la consagración eucarística. Fue en la Catedral de Santa María, en Murcia. Ni en mis más extraordinarios y venturosos sueños pude imaginar que algo semejante pudiese sucederme. Que se hiciese real para mí. El Señor me había ido acercando antes, poco a poco y dulcemente, a su Corazón. Y yo, sin darme cuenta, me dejaba seducir.

En realidad, siempre había sido una amante de la verdad. ¡Cómo no me iba a enamorar de quien es la Verdad misma! Me conquistó. Aunque no sin sufrimiento, no siempre era fácil seguirle en su Ley de Amor, en sus Mandamientos.

La Misericordia de Dios supera con mucho -y puedo dar testimonio- toda expectativa humana.

Con el tiempo reflexionaría mucho esta Palabra suya, que se había cumplido en mí.

«*Quien acepta mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y quien me ama será amado por mi Padre, y Yo lo amaré y me manifestaré a él*» (Juan 14,21).

Tardaría años en contar lo sucedido. En el año 2020, a causa de la pandemia mundial de *Covid 19*, soportamos un confinamiento de unos cuatro meses. Durante ese tiempo los templos permanecieron cerrados: no se podía confesar sacramentalmente (algo gravísimo, pues se trata de un sacramento de salvación), no se podía recibir la Sagrada Eucaristía (hicimos comuniones espirituales en casa, siguiendo la misa a través de Radio María) y, por supuesto, no se podía Adorar al Santísimo Sacramento (que se había convertido en el eje de mi vida, en mi sostén).

Fue entonces cuando la Divina Providencia me facilitó todo lo necesario para escribir mi primera novela de género testimonial: ***El Escultor de almas***. Única en su género, saca a la luz evidencias eucarísticas reales y recientes nunca dadas a conocer hasta ahora. Están engarzadas en el hilo de una investigación donde Clara, la protagonista, se adentra en el Misterio de los misterios. La historia comienza en la ciudad de Murcia. Una joven adoradora, asidua a la Capilla de la Adoración Eucarística Perpetua, se siente seducida por los testimonios que diversos adoradores han dejado allí sin que nadie les preste atención. Comienza así una trama de búsqueda, oración, discernimiento, dificultades y superación. Un camino marcado por giros simpáticos e inesperados, encuentros, lecciones y avatares. Un viaje que comienza en una ciudad española pero que conduce más allá de nuestras fronteras, a Polonia. Irá descubriendo importantes hechos

que crecen en intensidad conforme avanza la novela, y como lector se sorprenderá ante el secreto que guarda celosamente la protagonista. La Misericordia acaba trascendiendo lo visible e imaginable. Los datos reales son tan portentosos que llegarán a titubear diferenciando la realidad de la ficción.

Si usted que me lee en este momento decide adentrarse en la lectura de *El Escultor de almas*, le será provechoso apartar prejuicios y miedos; entrar en ella abriendo de par en par el corazón a la novedad. Como un niño que mira con ojos limpios. Quizás así, comparta la nave del alma en que la protagonista emprende el más ambicioso de los viajes posibles: el viaje hacia el encuentro con Dios.

Sí... como dijo el santo Cura de Ars, Él está ahí.

Contemos a todos los pueblos las maravillas que hace el Señor, Nuestro Dios. Lo admirable que es su Nombre en toda la tierra. Qué extraordinaria es la Vida Nueva, no según la carne, sino según el Espíritu de Dios, que se une a nuestro espíritu para que gocemos de una vida en unión plena con Él. ¡A qué alturas se nos llama! ¡Qué misión tan extraordinaria tenemos como hijos de Dios! Colaborar con nuestro Padre para que venga pronto su Reino de Amor.

Terminaré este escrito pidiéndoles algo.

Por favor, decid a todos: *“El Señor está aquí. Está encendida la lámpara del Sagrario”*.

¡Decidlo, por favor! No deis nada por sabido. ¡Yo no lo sabía! *La presencia real de Jesús* en la Eucaristía es el don más grande que nos ha dejado. *«En la Eucaristía se encuentra todo el Tesoro espiritual de la Iglesia»*, asegura el Catecismo. ¿Cómo tratamos nosotros ¡todo el Tesoro Espiritual de la Iglesia!? Dios no nos da cositas, se da Él mismo. Dios no nos quita nada, tan solo aquello que sobra y que no nos conviene. Dios es el Amor mismo que supera con creces cualquier sueño que el ser humano pueda tener. Sin Dios, la vida no es Vida. No somos. Él es.

Que Jesús Eucaristía sea adorado en todos los Sagrarios del mundo, en todos los altares y en todos los corazones; en especial, los sacerdotales y consagrados. El Amor eterno de su Sagrado Corazón reine en cada corazón, relación y familia. En la cultura, las artes, la sociedad, política, leyes, empresas y universidades. ¡Que reine pronto su Sagrado Corazón!

Dios mío, yo creo, te adoro, te espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no te adoran, no te esperan y no te aman. En la Inmaculada.



Elena Calero Baamonde



Octubre de 2014. Hospital de la Princesa. En el área de aislamiento para enfermos con leucemia se encuentra una joven de 23 años. Se llama Elena. Lleva allí ingresada alrededor de dos meses. El pronóstico de la enfermedad es bastante grave. Aparte de la leucemia ya avanzada que padece, Elena se encuentra sufriendo las consecuencias de un virus en la cabeza: ha perdido gran parte de la movilidad, así como el habla y la visión. Junto a Elena se encuentra su madre. De repente, Elena intenta mover los brazos y las manos. Parece querer expresar algo. Su madre se fija en sus manos. Elena intenta cruzar los dedos índices de ambas. Parecen una cruz. Su madre le pregunta: "Elena, ¿qué quieres? ¿Quieres la cruz?". Elena sigue insistiendo, parece no hacerse entender del todo. Su madre intenta nuevamente comprender el mensaje. Le pregunta seguidamente: "Elena, dime qué quieres. ¿Quieres la comunión? ¿Quieres a Jesús?". Esta vez, la joven se queda tranquila, parece confirmar su res-

puesta. Su madre entiende que ha pedido la comunión, poder comulgar a Jesús una vez más.

Esta pequeña anécdota de lo que sucedió una tarde del mes de octubre de 2014, refleja qué había en el corazón de esta joven: un deseo inmenso de Dios. No es difícil deducir quién era el centro de su vida y de quién obtenía las fuerzas para combatir esa última batalla que el Señor le tenía preparada. Sin embargo, este hecho en la vida de Elena no puede comprenderse por sí solo, sin conocer esa historia de amor que ella y el Señor fueron escribiendo en los 23 años que pasó aquí en la tierra.

Antes de empezar a contar esta historia, supongo que es necesario presentarme y, por supuesto, presentar a Elena. Soy Belén Calero. Tengo 24 años y conozco muy de cerca a Elena, pues ella es mi hermana mayor. Nos llevamos ocho años de edad, pero eso nunca supuso lejanía. Gaditanas de nacimiento, crecimos principalmente en Alcalá de Henares (Madrid), en el seno de una familia católica. Desde siempre, nuestra familia ha vivido su fe en una comunidad parroquial.

En concreto, hemos compartido esta fe principalmente en la parroquia de San Pedro Apóstol (de Alcalá de Henares), cuya peculiaridad reside en que se encuentra dentro de la Catedral-Magistral de nuestra querida diócesis complutense. En esta parroquia, Elena encontró un grupo de jóvenes con quienes vivir dicha fe, e ir profundizando más en el conocimiento de Dios. Se podría decir que Elena tenía una vida bastante normal, similar a la de cualquier joven católico de su edad: se matriculó en la Universidad Autónoma de Madrid para estudiar Administración y Dirección de Empresas, llevaba unos seis años saliendo con un chico, ayudaba en su parroquia con catequesis para niños, colaboraba y participaba en las diferentes actividades parroquiales y juveniles... Hasta aquí, todo normal.

Sin embargo, allá por el mes de junio de 2013 se produjo un cambio en la vida de Elena. Como llevaba un tiempo sintiéndose muy cansada, decidió hacerse

una prueba de sangre y las malas noticias no tardaron en llegar. Desde el mismo laboratorio de la clínica la llamaron inmediatamente al obtener los primeros resultados, ya que el nivel de leucocitos en sangre era desorbitado. Urgentemente debía ir al hospital. Allí, en su primera hospitalización, tras varias pruebas, le confirmaron qué enfermedad parecía: Leucemia Mieloide Crónica. Aunque el nombre de “Leucemia” sea malo, su apellido “Mieloide Crónica” sugería que la gravedad no era tan elevada, ya que con una medicación diaria podría llegar a cronificarse para el resto de su vida lo que le permitiría seguir haciendo una vida normal dentro de la enfermedad. En las primeras semanas después de conocer la noticia mostró siempre un semblante sereno, confiado. No hubo quejas, ni réplicas, ni reclamaciones a Dios. Al contrario, su refugio y apoyo sería el Señor, como bien quedó patente a lo largo de su enfermedad. Desde su primera hospitalización, Elena pedía siempre que le trajesen al Señor y gracias a diferentes ministros de la Eucaristía, pudo seguir comulgando en su habitación del hospital.

Gracias a Dios, después de estabilizarse, pudo volver a casa, comenzando así una nueva rutina. La aparición de la enfermedad surgió en el mismo momento en que ella parecía que iba a ser contratada en su banco de prácticas de la universidad. Debido a esta nueva circunstancia, tuvo que dejarlo. En ese nuevo curso que comenzaba (curso 2013/2014), se centró en ayudar en su parroquia, especialmente asistiendo a los sacerdotes en la labor de la pastoral juvenil, en la cual ella misma participaba. De forma cotidiana, asistía diariamente a la Eucaristía y después permanecía un largo rato en oración, en intimidad con el Señor. No descuidaba en ningún momento estas ocasiones. Como ejemplo, se podría señalar una anécdota habitual en ella. Regresando de sus clases de alemán, pasaba siempre por delante de la capilla de Adoración Perpetua y, para saludar al Señor un momento, entraba unos 5 minutos y salía. Tal vez sea un pequeño detalle, pero refleja el cariño y cuidado en su trato con Jesús en la Eucaristía.

Al igual que los apóstoles no se quedaron para sí el encuentro con Cristo, Elena también transmitía este deseo con los demás, especialmente con los jóvenes. Todos los viernes, de forma tradicional, los jóvenes de San Pedro se reunían a las 21:00 en “la oración”, para rezar una hora juntos ante Jesús en la custodia. Elena, de forma especial, participaba en los cantos, pues destacaba singularmente por la belleza de su voz. Ella compartía con alegría esta hora de adoración con Jesús y con sus hermanos en la fe y, aquello que vivía en esa hora, luego lo llevaba afuera, cuando tocaba irse a cenar con los demás. De forma

muy cariñosa y delicada, se mostraba siempre atenta al resto de jóvenes. Especialmente, se interesaba por aquellos que más ayuda requerían o que menos integrados en el grupo podrían encontrarse. Destacando siempre por su naturalidad y sencillez, se hacía querer por los demás y, de forma espontánea, suponía una referencia para todos, sin querer pretenderlo ella. Como anécdota, se podría destacar que Elena animaba a los jóvenes a asistir a misa diariamente. Una vez a la semana, los miércoles, les ofrecía el plan de ir a misa juntos por la tarde y después compartir una pequeña merienda. Así, de forma sencilla, intentaba acercarlos cada vez más a Jesús. Procuraba que el centro de su vida fuese Jesús y sabía que la Eucaristía era el don más preciado para alcanzar ese objetivo. Por ello siempre les animaba también a rezar por las vocaciones al sacerdocio, consciente de la necesidad de sacerdotes y seminaristas para que podamos tener el Pan de la Vida, vivo en la Eucaristía.

Todo ello se puede ver en el siguiente escrito de Elena, del 9 de julio de 2014: *“Has hecho todo tan sorprendente que ya no nos sorprendemos de lo que nos regalas; por eso Señor, que no nos acostumbremos a Ti y que el Espíritu Santo nos haga recordar todo lo que has hecho por mí y mis hermanos. En la Eucaristía lo veo. Te veo muriendo y resucitando, esperando nuestro sí, nuestro sí a Tu Amor. [...] ¡Gracias, Señor! ¡Bendito seas por el milagro de la Eucaristía! ¡Porque estás ahí con nosotros! Hacer que los demás puedan verte así en todo, en la naturaleza, en los demás, en las cosas cotidianas y sencillas. Allí siempre estás Tú, también en la Palabra, los Sacramentos, la oración, pero también en la comunidad que es la Iglesia.”*

Sin embargo, a lo largo de este curso, Elena fue teniendo recaídas en la enfermedad. No supuso un año fácil, pues de vez en cuando tenían que hospitalizarla para mejorar algunos parámetros. No obstante, en ella, la fe y la esperanza fueron creciendo y consolidándose con más fuerza, viviendo una confianza bien arraigada en el Señor. Así llegó el verano de 2014 y, este supondría un nuevo cambio. El 15 de agosto, fiesta de la Asunción, toda la familia fuimos juntos a misa. A mitad de esta, Elena necesita sentarse. Todos preocupados, le preguntamos qué sucede, pero ella insiste en quedarse hasta el final de la Eucaristía. Al término de esta, Elena nos reconoce que no se encuentra nada bien. Una vez más, debemos llevarla al hospital. Tras las pruebas oportunas, los médicos confirman la peor noticia: la leucemia de Elena ha avanzado y se ha vuelto agresiva, su medicación no ha funcionado. La única solución reside ahora en un trasplante de médula, sin

embargo, esta tampoco garantiza nada, pues su nivel de células cancerígenas es demasiado alto y su situación bastante crítica. Ya preocupados, acudimos a la intercesión del venerable Monseñor D. José María García Lahiguera, para que se obrase el milagro de curación. Mientras tanto, en su habitación del hospital y sostenida por la oración de muchas personas, Elena mantiene la misma confianza, pero la batalla final todavía no ha llegado. Va viendo cada vez más como su cuerpo se va consumiendo y sus fuerzas físicas se van reduciendo; no obstante, muestra más preocupación por sus seres queridos que por sí misma. Mientras tanto, se produce el trasplante de médula, pero no se consigue el efecto deseado; al contrario, el rechazo es total. La situación cada vez se vuelve más crítica.

A pesar de encontrarse en el ala de aislamiento, coge un virus que acaba por instalarse en su cabeza, de manera, que le afecta al movimiento y otras muchas funciones. Aunque consciente, Elena ya no puede hablar, no abre los ojos, no puede tragar los alimentos y se comunica a través de gestos corporales difícilmente controlados, es decir, con espasmos. Su piel se agrieta y se va oscureciendo. Es entonces, cuando una tarde del mes de octubre solicita urgentemente comulgar una vez más, como bien se puede leer al principio de este artículo. Una vez más, necesita recibir a Jesús para combatir su última batalla. Gracias a su director espiritual, lo consigue. Allí acude su director, pero acompañado de D. Juan Antonio Reig Pla, obispo de nuestra querida diócesis. En esa sala de aislamiento, ambos celebran la misa, ante una Elena yacente que, aunque impedida por las consecuencias del virus, sigue estando consciente y sabe lo que allí está ocurriendo. Debido a que ya no puede tragar los alimentos, su director le proporciona un trocito bien pequeño de la Hostia. *“Recuerda Elena que tienes que tragarlo bien”*, le dice. Con gran esfuerzo lo consigue y a partir de ese momento, se queda tranquila. A partir de entonces, no sabemos qué sucedería en el corazón de Elena, pero está claro que esa última comunión supuso el último impulso para esa batalla final. Durante este mes y el siguiente la situación de Elena no varió para nada. Ya los médicos nos habían alertado que podría suceder cualquier cosa y no se explicaban cómo seguía permaneciendo con vida. Sin embargo, la esperanza de su curación milagrosa por la intercesión de Monseñor García Lahiguera seguía latente y hasta el final, pues nada más podría tener sentido; pero Dios sabía más.

El 20 de noviembre de 2014, a las 19:15, me encontraba en casa con mi abuela y mi hermana. Allí recibo la llamada de mi padre. *“Elena ha partido a la casa del Padre”*, fueron sus palabras. Elena se va un Jueves Eucarístico, en el mismo momento en el que se encuentra expuesto el Santísimo en nuestra parroquia, como es común todos los jueves. Todos estos detalles son importantes, pues cobran sentido cuando, tiempo después por indicación de su director, encontramos su cuaderno espiritual y, de su puño y letra, leemos y así sabemos, que meses atrás, ofreció su vida y su enfermedad como víctima, como ofrenda de amor, por los sacerdotes y las vocaciones.

Han pasado casi ocho años de esta historia. Pasado este tiempo, y según el plazo establecido por el derecho canónico, la diócesis ha procedido a la apertura de su causa de canonización. A día de hoy, ya es Sierva de Dios y muchas son las personas que, a raíz de su testimonio, nos siguen contando cómo Elena, y su vida, les ha ayudado, de manera que se encomiendan a su intercesión.

Para ayudar a difundir su testimonio se ha producido un pequeño documental disponible en YouTube con solo introducir su nombre y apellidos, que trata con más amplitud su vida, y cuenta con declaraciones de personas que la conocieron.



Paso por delante de la Capilla: entro y saludo al Señor hecho carne viva y presente en un sagrario que, como otros millones de sagrarios, le contiene a Él, el Inabarcable que nos contiene a todos, el Innombrable que nos llama a cada uno por nuestro nombre.

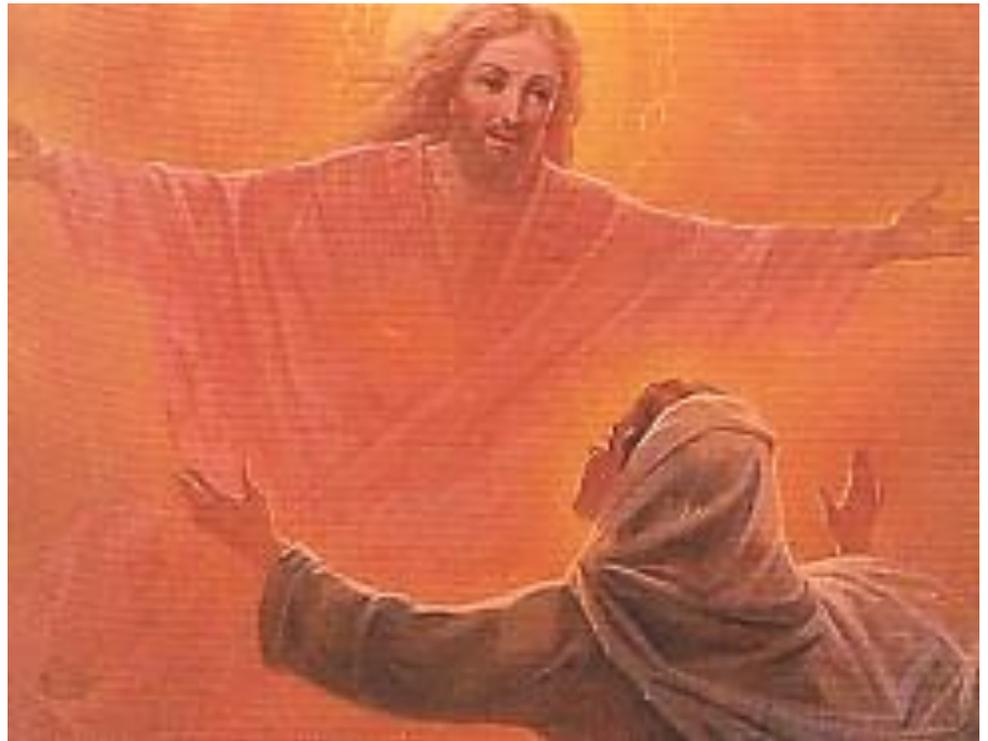
Le saludo también a Él en la imagen de un crucificado y de una cruz, donde Él, el Amor de los amores, se hace en algún sentido igualmente presente que en la Eucaristía, pero de un modo todavía muchísimo más discreto y muchísimo más escandaloso, si tal cosa fuese posible, que en la Eucaristía.

Aparentemente está solo. En realidad, nunca ha estado ni está solo. Aparentemente, en nuestra Capilla ahora somos dos. En realidad, están "a tope" los Tres: Él, su Padre y el Espíritu Santo. A su modo y medida, también está "a tope" María, su madre. Están las miríadas de ángeles que aman, obedecen y sirven al Señor Jesús. Está la multitud incontable de los redimidos, mucho más numerosa que las estrellas del cielo y que la arena de los mares. Están todos los nuestros. Está cada uno de los habitantes de la tierra, cada uno con su nombre y apellido, y estoy yo.

En esta Capilla, en todas las capillas del mundo, en todos los cuchitriles del mundo, en todas las chabolas y descampados del mundo: ¿quién espera a quién, desde que Él creó a nuestro padre Adán y éste se fue del Paraíso? La respuesta es demasiado clara y evidente para todos.

Para nosotros, los que nos alejamos de Ti cada día y cada día nos vamos del Paraíso como necios y torpes hijos pródigos, Tú eres siempre el Señor y Dios esperado por todos los hombres, eres el que nos atraes a todos hacia Ti, aun cuando a diario te desconozcamos y neguemos tantas veces.

Yo, por pura gracia, te conozco un poco, aunque siempre es mucho más lo que no te conozco. Sé que me amas, lo sienta o no lo sienta emocionalmente. Me comunicas a diario un Fuego que graba en mí tu Imagen imborrable y así lo llenas todo con tu Belleza y Resplandor.



“Señor, me sacaste del abismo profundo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa” (Salmo 29): en estas circunstancias fue el comienzo para mí, la loca aventura, aparentemente imposible, de conocerte y amarte, la inimaginable aventura de conocer y amarte, aunque solo sea un poco y “de lejos”.

Han pasado muchos años desde aquel comienzo y ya soy abuela. Mirando desde la distancia, sé que, en medio de los “túneles” y golpes de la vida, siempre he tenido tu protección silenciosa y segura, aunque no siempre haya sido visible o patente para mí. Ahora, en mi interior, *“a gritos, con lágrimas y piedad filial”*, suplico de nuevo que te dignes venir a mí y te hagas Presente a tu manera inexplicable y libre. Con la liturgia, la Eucaristía, la oración interior, el amor de los que me han acompañado y acompañan a lo largo de mi vida, me has confortado y confortas según me convenía y conviene. Tú, el Pan y la Plenitud de los ángeles y los hombres, me has dado y me das a diario el pan y el alimento de cada día.

Inesperadamente y llena de canas, me has llamado a una vida de especial consagración, tiempo de escucha y profundización en tu Palabra, tiempo de contemplación y silencio, tiempo de agradecer sin fin que me hayas creado, me hayas amado y redimido, momento especial en el que, una y otra vez, Tú mismo entreabres las ventanas arrugadas y descoloridas de mi vieja casa y, desde mis ruinas, haces que yo desee más y más ir *“al lugar en el que Tú nos preparas un sitio”*.

En realidad, al comienzo de esta nueva y última etapa, me han diagnosticado una enfermedad terminal, pero Tú, con este diagnóstico, has acrecentado en mí el deseo de Ti, de manera que, desde ahora, me das la alegría que nadie me puede quitar y me haces saber con certeza que, más tarde (si paso por el fuego con que Tú y el Espíritu Santo nos purificáis) o más pronto, voy a ver tu Rostro.

Pasan los días de esta etapa alternándose el temor por mis pecados con la realidad de tu misericordia, el gozo de verte con el temor al trance de la muerte. Pero, como el Padre de la parábola, una y otra vez sales a mi encuentro y sé que, afortunadamente, Tú estás ahí y yo no tengo la "última palabra".

Soy la hija pródiga que llevaba su discurso preparado, y Tú eres el padre que me acoges y abrazas. *"Hijita, te queda poco de estar ahí, con mis hermanos y tus hermanos. Camina sobre las aguas y ven a Mí".* ¡Ven, Señor Jesús!

Pero hace unos días protesté de nuevo: *"Señor, ¿por qué tardas tanto?"*. Mi capellán me respondió en tu nombre: *"y a ti ¿qué te importa? Tú sígueme"*. Sigo esperando a Cristo, pero sobre todo es Él quien me espera a mí.

¡ALELUYA AL DIOS TRES VECES SANTO!





En octubre de 2021, concretamente en el número 26 de *La Lámpara del Santuario*, el Sr. Obispo de Lugo, D. Alfonso Carrasco Rouco, hacía un recordatorio del culto eucarístico en nuestra Catedral. También el presidente de la Adoración Nocturna Lucense, D. Luís Ginel, daba a conocer la vinculación del venerable Luís de Trelles con la Ciudad del Sacramento, Lugo. Y, Juan Soto, periodista y escritor, narra el Congreso Eucarístico celebrado en Lugo, en 1896.

En el recorrido histórico que hacía D. Alfonso, y los otros escritores, quedaba claro el por qué Lugo es llamada **“Ciudad del Sacramento”**. Nuestra Catedral, por privilegio histórico inveterado, ostenta en el Altar Mayor el Santísimo Sacramento, permanentemente expuesto, día y noche ininterrumpidamente. Es este un privilegio que lleva anexo la posibilidad de ganar una indulgencia plenaria diaria, guardando las condiciones de la Iglesia de confesión y comunión. Privilegio recientemente renovado por el papa Francisco.

Testimonios y realidades históricos, avalados desde el siglo XV, son el escudo y la bandera de la Comunidad de Galicia que exhiben en su parte central un cáliz con la hostia, bordeado por siete cruces representativas de las siete provincias que Galicia tuvo hasta el siglo XIX.

Con todo, lo más importante ha sido, y es, la identificación que el pueblo de Lugo ha tenido siempre con su Catedral y la Eucaristía. La Catedral no es sólo un monumento -declarado Patrimonio de la Humanidad- sino un santuario eucarístico. La visita al Santísimo en la Catedral, y hacer ante Él un momento de oración, es para muchos lucenses costumbre de fe y amor a la Eucaristía. Llegar de los alrededores de la ciudad y entrar en la Catedral a “hacer una visita”, es tradición arraigada. Saludar al sacerdote al recibir el sacramento de la penitencia con *“alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar”*, es un signo identificativo del ser lugués.

¡Qué bella profundidad de la fe sencilla! ¡Qué grandeza profunda de fe eucarística al recorrer en procesión cada jueves -llamado aquí Jueves Eucarístico- en el que el Señor en el viril recorre en procesión el interior de la catedral (antes lo hacía por su exterior) acompañando al Dios que está aquí! Resuena, *“¡Cantemos al Amor de los Amores, Dios está aquí!”*, himno

D. Daniel García García
Director Espiritual de la A.N.E. en Lugo



de esta ciudad en todas las celebraciones catedralicias y parroquiales.

Y cada noche, todos los días del mes, hay un turno adorador en Lugo, en adoración silenciosa y apertura a la gracia; el adorador entra en diálogo con el Señor y escucha su voz, con la tranquilidad de saber que es Él quien está allí, quien nos preside y habla. Es Él al que adoro, escucho y hablo. El adorador encuentra, cada noche, el ritmo vital para vivir la fe. Porque cuando *“sabemos que Dios está allí, en el sagrario, y se contempla y adora la hostia sagrada con amor”*, logramos vivir *“bajo los ojos de Dios, todo con Dios, todo para agradecer a Dios”* (Santo Cura de Ars).

Después de dos años largos, en los que hemos estado aislados por horas interminables, nuestra alma pide a gritos, de nuevo, encuentros sin prisas, con corazón. Y Jesucristo en la Eucaristía espera ese encuentro del que le ama y cree. Espera encuentros con cada adorador. El adorador nocturno, lejos de sentirse aislado por la noche, encuentra en ella su camino de fe. Escondido en la noche, el adorador, como el profeta Elías, reconoce y percibe la presencia del Señor *“en el susurro de la brisa”*. **Susurro. Silencio. Intimididad. Vida del adorador nocturno.**

Los versos de María Rosa de Vega Araújo, recogen la historia y el presente de esta ciudad que, como otrora el venerable Luís de Trelles, hoy proyecta su horizonte como *“Apóstol de la Eucaristía”*.

DIOS Y LUCUS EN PACTO INMEMORIADO

Pan Eterno en las mieses de su Historia,
del misterio blasón y ejecutoria,
ostensorio de Amor privilegiado.
Hoy el Corpus celebra emocionado
-con la humildad del polvo y de la escoria
vestida de luceros, sol y gloria-
el pueblo que en Viril has transformado.
Vivimos en el hueco de tu mano.
En Lugo nos recibes noche y día
sin tener que batir puerta ninguna.
Por eso, no te ofendas, Soberano,
si de fervor nuestra alma desvaría
que eres más Dios aquí que en parte alguna.

LA SAGRADA FAMILIA DE BARCELONA, BELLA SÍNTESIS DE LA FE Y LA NATURALEZA (I)

Gregorio Peña Martínez
Presidente Diocesano de Barcelona

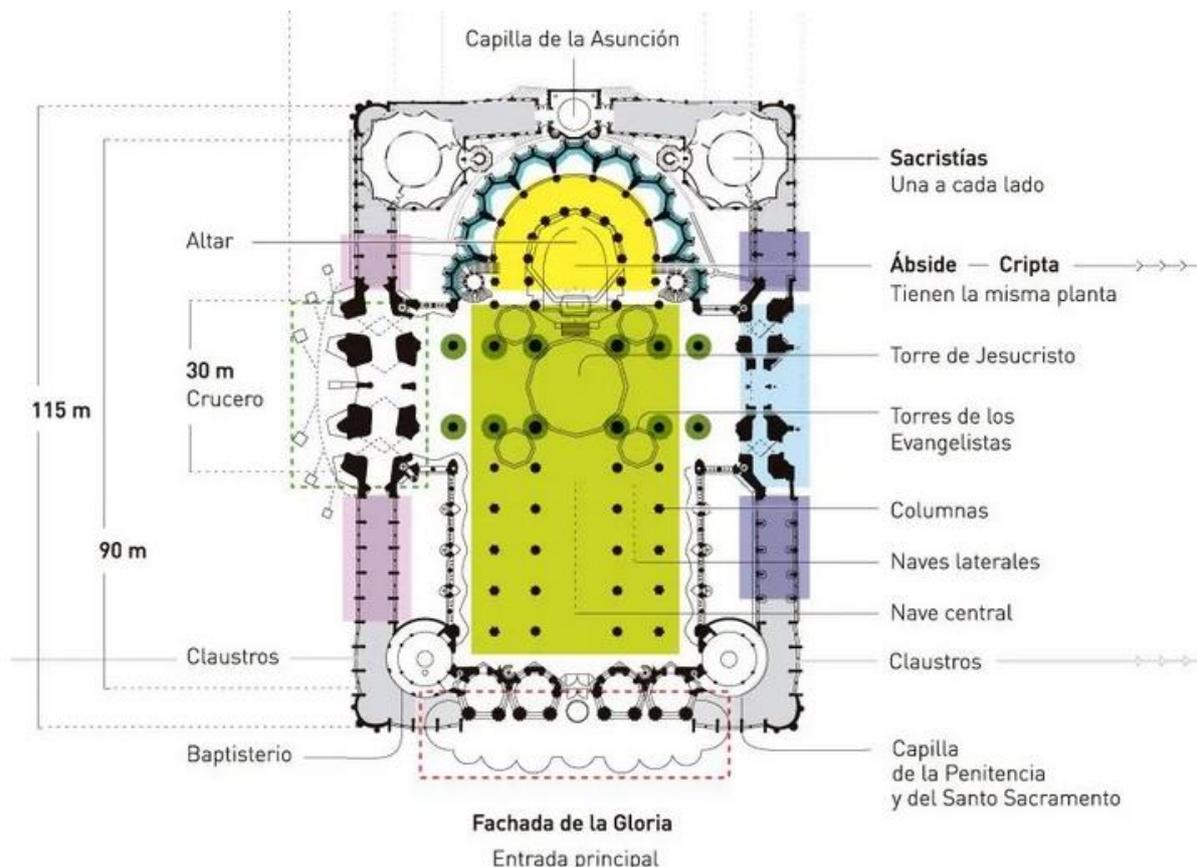
Siendo Gaudí un joven arquitecto recién graduado ya piensa que la cumbre de la arquitectura es el edificio religioso, la “gran iglesia”, en la que se recrea el drama de Dios que sacrifica a su Hijo para la salvación del mundo.

A partir del momento en que acepta el encargo de construir el Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, en 1883, cuando tenía solo 31 años, se va a producir en su vida un progresivo profundizar en los misterios de la fe cristiana. Gaudí va dejando que la Biblia (y particularmente el Nuevo Testamento) y la liturgia católica, y particularmente los sacramentos, se conviertan en los ejes de su existencia.

Para la construcción de la Sagrada Familia, Gaudí concibió una compleja iconografía que basó exclusivamente en su condición de templo católico y en el culto religioso, para lo que adaptó todos los elementos arquitectónicos a los ritos litúrgicos. Para ello se inspiró principalmente en *El Año Litúrgico* de Prosper Guéranger, recopilación de todos los cultos y festividades religiosas producidos al cabo del año, así como en el *Misal Romano* y el *Ceremonial de obispos*.

Para Gaudí, la Sagrada Familia era un himno de alabanza a Dios, en que cada piedra era una estrofa. El exterior del templo representa a la Iglesia, a través de los apóstoles, los evangelistas, la Virgen y Jesús, cuya torre principal simboliza el triunfo de la Iglesia; el interior alude a la Iglesia universal, y el crucero a la Jerusalén Celestial, símbolo místico de la paz.

Desde el principio Gaudí piensa en un edificio de planta que no es ni de cruz griega, ni de cruz latina. Gaudí diseña una nave de 90 m. de largo (7,5 por 12), por 60 m. de ancho (7,5 por 8) y 45 m. de alto (7,5 por 6) (En el crucero 60 m. y en el ábside 75 m.). Todas estas medidas son correlativas, y el módulo de base es 7,5. La correlación pretende obtener un espacio dominado por la armonía y la proporción, es decir, por la belleza, que es manifestación de Dios. La elección del 7,5 como unidad fundamental está enraizada en la escultura griega (la proporción de la cabeza en proporción con el cuerpo es 1/7 o 1/8: entre 7 y 8). En la concepción judeocristiana el 7 representa la perfección humana, lo que Gaudí quiere lograr, y el 8 indica la plenitud divina, aquello que Gaudí sabe que no puede conseguir.



LAS TORRES

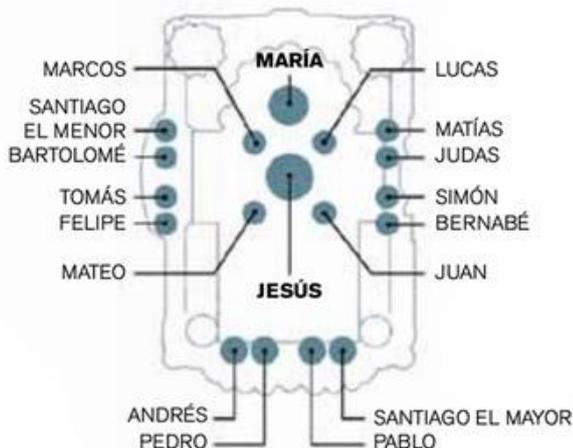
Una de las singularidades de la Sagrada Familia es el número de sus torres: **dieciocho**. Esta cifra no depende de ningún modelo precedente en el arte cristiano. Hace referencia a la nueva Jerusalén, que es la clave para entender este templo. En el Apocalipsis (21, 21) se lee que la nueva Jerusalén tiene “doce puertas” que llevan el nombre de los “doce apóstoles del Cordero”. La referencia es clara: se trata de los doce apóstoles de Jesús. Por eso en la Sagrada Familia hay **doce torres** agrupadas en tres grupos de cuatro, puestos detrás de las fachadas. Cada torre lleva el nombre de un apóstol. En la fachada de la **Gloria** están *Pedro, Pablo, Andrés y Jaime el Mayor*. En la fachada de la **Pasión**: *Bartolomé, Tomás, Jaime el Menor y Felipe*. En la fachada del **Nacimiento**: *Simón, Judas Tadeo, Matías y Bernabé*. Cada una de estas torres, además de la inscripción del nombre del apóstol al que representa, va rematada por un pináculo que recuerda la mitra, el báculo y el anillo episcopal.

En el Apocalipsis (5, 6) se hace referencia al **Cordero** (Jesucristo), “rodeado de los cuatro vivientes”. Y, antes, en el Apocalipsis (4, 7) se especifica quiénes son estos cuatro vivientes: “El primer viviente era semejante a un *león*; el segundo a un *toro*; el tercero tenía aspecto de *hombre* y el cuarto era semejante a

un *águila* en pleno vuelo”. San Ireneo de Lyon relacionó estas cuatro figuras con los cuatro Evangelios: **Marcos** (*el león*), **Lucas** (*el toro*), **Mateo** (*el hombre*), **Juan** (*el águila*). Gaudí colocó **cuatro torres** alrededor de la torre central, la dedicada a Jesucristo, y las identificó con los cuatro Evangelios, aquellos que transmiten la Palabra del único Evangelio. Las cuatro columnas que sostienen las cuatro torres de los evangelios y que se levantan hasta la bóveda, son las cuatro patas del trono de Dios.

En el lado opuesto a la fachada principal, la de la Gloria, hay otra torre. Es la **torre de Santa María**, la Madre de Dios. Esta torre está rematada por una gran estrella rodeada de doce pequeñas estrellas. La razón está en el Apocalipsis (12, 1) donde la mujer, madre del Mesías (Jesucristo), vencedora del dragón, lleva una “*corona de doce estrellas*”, símbolo de su virginidad.

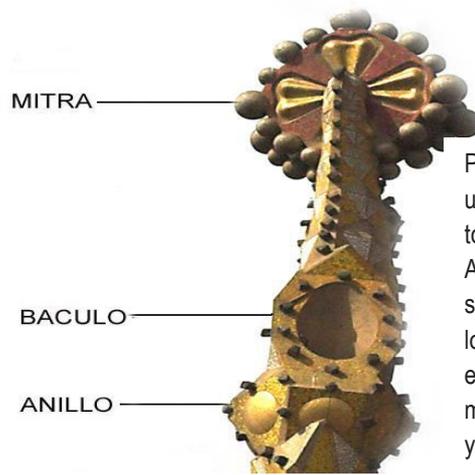
La **torre de Jesucristo** tenderá a los 180 metros, así la torre central tendrá el doble de la longitud de la nave, que hace 90 metros. Pero hemos dicho que “tenderá” porque Gaudí la recortó a fin de que no superase los 177 metros de la montaña de Montjuic, pues la obra del hombre nunca podrá superar la obra de Dios.



Nota.-

Este artículo tendrá continuación en los próximos números, con los siguientes temas:

- Las fachadas. La fachada de la Gloria.
- Las fachadas del Nacimiento y de la Pasión. Fachada del Nacimiento. Fachada de la Pasión.
- El ábside. Las sacristías. El claustro. La Capilla de Asunción. El Presbiterio o Altar. Interior del Templo. La luz. Conclusión.



Pináculo de una de las torres de los Apóstoles, simbolizando los atributos episcopales: mitra, báculo y anillo.

BENEDICTO XVI Y EL TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA

A los periodistas, en el vuelo a España, 6 de noviembre de 2010

Pregunta: *¿Qué significado puede tener la consagración de un templo como la Sagrada Familia al inicio del siglo XXI? ¿Hay algún aspecto específico de la visión de Gaudí que le haya impresionado en particular?*

Benedicto XVI:

En realidad, esta catedral es también un signo precisamente para nuestro tiempo. En la visión de Gaudí percibo sobre todo tres elementos.

El primero es la síntesis entre continuidad y novedad, tradición y creatividad. Gaudí tuvo la valentía de insertarse en la gran tradición de las catedrales, de atreverse de nuevo, en su siglo, con una visión totalmente nueva, a esta realidad: la catedral como

lugar del encuentro entre Dios y el hombre en una gran solemnidad. Y esta valentía de permanecer en la tradición, pero con una creatividad nueva, que renueva la tradición, y así demuestra la unidad y el progreso de la historia, es algo hermoso.

En segundo lugar, Gaudí buscaba este trinomio: libro de la naturaleza, libro de la Escritura, libro de la liturgia. Y esta síntesis precisamente hoy es de gran importancia. En la liturgia la Escritura se hace presente, se convierte en realidad hoy; no es una Escritura de hace dos mil años sino que se celebra, se realiza. En la celebración de la Escritura habla la creación y encuentra su verdadera respuesta, porque, como nos dice san Pablo, la criatura sufre, y en lugar de ser destruida, despreciada, aguarda a los hijos de Dios, es decir, a los que la ven a la luz de Dios. Así, esta síntesis entre el sentido de la creación, la Escritura y la adoración es precisamente un mensaje muy importante para la actualidad.

Y finalmente, el tercer punto: esta catedral nació por una devoción típica del siglo XIX: san José, la Sagrada Familia de Nazaret, el misterio de Nazaret. Pero se podría decir que esta devoción de ayer es de grandísima actualidad, porque la cuestión de la familia, de la renovación de la familia como célula fundamental de la sociedad, es el gran tema de hoy y nos indica hacia dónde podemos ir tanto en la edificación de la sociedad como en la unidad entre fe y vida, entre religión y sociedad. La familia es el tema fundamental que se expresa aquí, diciendo que Dios mismo se hizo hijo en una familia y nos llama a edificar y vivir la familia.



SANTÍSIMO MISTERIO DUBIO DE CIMBALLA

(Santísimo Misterio Dudado)

ANTECEDENTES

La devoción al Cuerpo de Cristo ya era un hecho en el Arciprestazgo del Alto Jalón, diócesis de Tarazona. En **Daroca**, desde 1239, se veneran los Sagrados Corporales. Además, dos pueblos de la comarca bilbilitana fueron testigos de sendos milagros eucarísticos por aquellas fechas: el **Misterio de Aniñón** en 1280 y el **Santo Dubio de Cimballa** en 1370. Años más tarde, concretamente en 1601, el pueblo de **La Vilueña** fue testigo de otro milagro eucarístico. El carmelita e historiador aragonés Roque Alberto Faci, en 1739, recoge, además de las tres anteriores, otras dos reseñas de milagros del Santísimo Sacramento, en lugares cercanos a Calatayud: **Paracuellos de Jiloca** y **Villanueva de Jalón**. Queda claro el fervor que al Santo Sacramento ha profesado esa comarca.

Conviene recordar que el Patrón Universal de los Congresos y Obras Eucarísticas, y de la Adoración

EL MILAGRO

Por el año 1370, según rezan los Gozos (expresiones cantadas del fervor popular), un sacerdote (mosén) llamado Tomás, regía la pequeña localidad de Cimballa, a orillas del río Piedra, Arciprestazgo del Alto Jalón, obispado de Tarazona, provincia de Zaragoza, reino de Aragón. Celebrando este sacerdote la Santa Misa en la *iglesia parroquial, La Purificación de Nuestra Señora* y hecha la consagración del pan y del vino, dudó si realmente Cristo estaba presente en la Hostia Consagrada;

VICISITUDES

Don Pedro Pérez Calvillo, obispo de Tarazona, determina colocar la Sagrada Hostia y los Corporales en el Sagrario y que el día del Corpus se le rinda veneración.

Durante algunos años se conservó en Cimballa este Santo Misterio Eucarístico. Las gentes del pueblo



Nocturna Española, **san Pascual Bailón**, nació en dicha comarca, Torrehermosa, en 1540.

Del **milagro de Cimballa** se conocen al menos tres versiones, todas ellas similares.

El historiador Miguel Martínez del Villar, a finales del siglo XVI, recogió una versión del Sacro Dubio de Cimballa al tratar de la fundación del Monasterio de Piedra. Una segunda versión es la del padre Fácil, que sigue en esencia el relato anterior. Existe un tercer relato inédito, de finales del siglo XVIII, atribuido al padre Sanz de Larrea, prior del Monasterio de Piedra, que empezó a escribir una historia del Santísimo Misterio Dubio de Cimballa,

pero que dejó inacabada; esta historia, cuyo original existía en el Monasterio de Piedra, fue copiada por Dionisio Gómez en 1864.

al momento, comenzó a brotar sangre de ella, manchando la blancura del corporal y quedando intacta la Santa Hostia; de ahí se pasará a llamarse Santo Misterio Dubio (Duda en latín) o Dudado.

El sacerdote, arrepentido de su error, se retiró a hacer vida eremítica y de penitencia el resto de sus días. Cuentan que en una cueva, situada donde ahora está la ermita de Santo Tomás o Santa Águeda.

labraron un arca de piedra, protegida con fuertes herrajes, para seguridad y custodia.

Llegado a oídos del infante Martín, hijo de Pedro IV, rey de Aragón, el acaecido milagro, pidió al pueblo le entregase el Santo Misterio para ser venerado en la

Capilla Real del palacio de Zaragoza (Aljafería), dada su devoción a la Eucaristía y para mejor preservarlo y librarlo del peligro que corría por las continuas guerras entre Aragón y Castilla (Cimballa era un pueblo fronterizo). A mediados de 1385 consta formando parte de la colección de reliquias de la Aljafería. Don Martín I, llamado también *el Humano*, siendo rey de Aragón, quiso manifestar real agradecimiento, concediendo a Cimballa grandes exenciones (Real Privilegio de 1398).



Sagrada Eucaristía. Alimento de amor, anuncio del banquete de la Vida, presencia de su cuerpo y de su sangre que se parte y reparte y multiplica.

Fue señor y regente de Sicilia. Antes de partir a Sicilia, donó la reliquia del Santo Corporal al Monasterio de Nuestra Señora la Real de Piedra, de la orden del Císter, para su veneración y custodia. De la escritura de donación, consta «ADUXIT.CAM.IN. MONASTERIO.HOC» (Llevó la reliquia al Monasterio).

El abad, P. Martín Ponce Pérez, mandó construir un retablo relicario en forma de tríptico, cuyas puertas se abren para mostrar y proteger la Santa Duda. El obispo de Tarazona, D. Pedro Pérez Calvillo, en el año 1390, presidió la ceremonia de consagración de este retablo relicario.

El día del Corpus Christi y cada 12 de octubre, se mostraba desde el balcón de la Torre del homenaje del Monasterio. Era un modo de permitir a las gentes adorar la reliquia, dado que acudían en masa a manifestar su fervor y además era la manera de que las mujeres pudieran contemplarlo, ya que les estaba vetado el acceso a las dependencias del Monasterio. Se organizaban numerosas peregrinaciones y se le atribuyen varios milagros y exorcizaciones.

El Corporal ensangrentado debió permanecer en Cimballa menos de 20 años, en la arqueta de piedra adaptada para el relicario, que se conserva en Cimballa. En el año 1594 se construyó el relicario herrero que porta al Santísimo Misterio hasta la fecha actual.

En 1597, el Cabildo de Santa María de los Corporales de Daroca, puso pleito ante el Nuncio de su Santidad porque se celebraba el día del Corpus Christi en el Monasterio de Piedra y le restaba parroquianos a Daroca el día de su fiesta mayor. El Nuncio remitió esta causa al obispo de Tarazona para que verificase la verdad del milagro y diese orden de lo que se había de hacer. En 1600, se presentó el obispo D. Diego de Yépes en el Monasterio y acompañado por el abad, Notario y varios

testigos, decretó ser milagro manifiesto, ya que en el corporal estaba la Sangre Viva rodeando el círculo de la Hostia blanca. Por tanto, los frailes del Monasterio podrían seguir mostrando su devoción a la Santa Reliquia, en procesiones y adoraciones, no solo a hombres sino también a mujeres.

En el documento conservado en la parroquia de Cimballa, se narra de manera muy precisa la ceremonia de la autenticación de la reliquia, y cómo el obispo solicitó del Monasterio un trocito de lienzo que mandó a su pueblo natal, Yépes (Toledo) en 1601, donde aún se venera.

En 1820, el Gobierno de la nación (trienio liberal), dicta la desaparición de las órdenes monacales y la incautación de los bienes de la Iglesia, por el que pasan a ser propiedad del Estado.

El 12 de septiembre de 1821, por este motivo, y tras la petición del pueblo de Cimballa, a través de un memorial, con los derechos sobre el Santísimo Misterio, dicen otorgarle su concesión y es trasladado a Cimballa desde el Monasterio de Piedra.

En 1823, cesa el Gobierno y se restituyen todos los bienes a la Iglesia. Fernando VII deroga las leyes del gobierno anterior.

En 1824, tras solicitarlo, siendo Abad José Peirona, el Santísimo Misterio regresa al Monasterio de Piedra, en solemne procesión a pie, por dos monjes, acompañado de los vecinos del pueblo, que llorando lo cedió. Pero esta vez, el pueblo reclama al obispo de Tarazona, Jerónimo Castellón y Salas, que le entregue una partícula de los Sagrados Corporales. Con fecha 14 de noviembre, se llegan al Monasterio y después de la Santa Misa se procede a la división por el Abad, José Peirona, con asistencia de escribanos reales y numerosos testigos. Esta reliquia se guarda en la actualidad en la iglesia, dentro de un relicario más pequeño.

En 1836, con la desamortización de Mendizábal, se extinguen las órdenes monacales, y Cimballa reclama nuevamente su derecho al Santísimo Misterio, recibiendo respuesta favorable. Es trasladado a su Iglesia Parroquial el día 5 de diciembre, donde en la actualidad permanece y se venera.

Para conmemorar el día de su primera llegada a Cimballa, el 12 de septiembre, se decidió que la fiesta mayor fuese oficialmente en dicha fecha.

Viernes 15 de julio 2022

- 18:00 Acogida en la Hospedería: entrega de credenciales a los participantes en el Encuentro.
- 19:30 Santa Misa con Vísperas.
- 20:30 Cena
- 22:00 Presentación oficial del Encuentro
- 23:00 Descanso

Sábado 16 de julio

- 8:00 Levantarse
- 8:30 Laudes
- 9:00 Desayuno
- 9:30 Salida-Ruta senderista: Vía Crucis por la montaña.
Opción alternativa: Vía Crucis en el entorno de la Basílica.
(Nota: En cualquier caso se llevarán a cabo ambas opciones)
- 12:00 Ángelus
- 12:30 Catequesis del Rvdo. D. Alfonso Puche, sacerdote diocesano: *"La Cruz, camino de los jóvenes"*.
- 14:00 Comida
- 15:00 Descanso
- 16:30 Catequesis de Santiago Cantera OSB, Prior del Valle de los Caídos: *"La Cruz, puerta de la Redención"*.
- 18:00 Visita histórico-cultural a la Basílica.
- 19:30 Testimonio de Belén Calero sobre su hermana Elena Calero Baamonde, Sierva de Dios: *"La Eucaristía, fortaleza en la Cruz"*.
- 20:30 Cena
- 22:00 Preparación de la Vigilia
- 23:00 Santa Misa con Vísperas e inicio de la Vigilia de Adoración Nocturna en la capilla de la Hospedería.

Domingo 17 de julio

- 8:00 Levantarse
- 8:30 Laudes, bendición y reserva
- 9:00 Desayuno y recogida de habitaciones.
- 9:45 Coloquio: *"Cómo promover la Adoración Nocturna entre los jóvenes"*.
- 11:00 Misa conventual en la Basílica.
- 12:30 Testimonio de Mons. Juan Antonio Martínez Camino, Obispo auxiliar de Madrid: *"La Cruz en la vida de un joven adorador nocturno santo: El Hermano Rafael Arnáiz"*.
- 14:00 Comida
- 15:00 Coronilla de la Divina Misericordia, Testimonios finales y oración de acción de gracias (Conclusión del Encuentro).

XVIII ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES

La Cruz, puerta de la Redención

15 al 17 de JULIO de 2022
VALLE DE LOS CAÍDOS (MADRID)

MÁS INFORMACIÓN:
www.anejoven.com
@anejoven@hotmail.com
f ANEJoven
@ANEJoven

XXXIV PEREGRINACIÓN A FÁTIMA DE LA A.N.E.

José Luis González Aullón

Después de dos años de pandemia, en los que estuvo casi permanentemente cerrado el Santuario de Fátima, no hemos podido, hasta este año, retomar la tradicional peregrinación a los lugares donde la Virgen se apareció a los tres pastorcitos. Al mismo tiempo, por problemas de salud hemos dejado de contar con la inestimable colaboración de Jorge, quien durante tantos años ha sido el alma y el cuerpo de la peregrinación a Fátima. Estos dos factores, es decir el paréntesis por la pandemia y la falta de experiencia en actividades y responsabilidades de peso en la organización, se han hecho notar y han dado lugar a ciertos fallos o descuidos que los peregrinos han sabido conllevar con paciencia y comprensión. Sin duda, las próximas ediciones convertiremos las inexperiencias de hoy en las correspondientes mejoras de mañana.

Las tres jornadas de la peregrinación, **20, 21 y 22 de mayo**, transcurrieron con plena normalidad, salvo alguna anécdota, bastante típica de los movimientos multitudinarios de personas, que se resolvió sin incidentes. Aunque no se puede dar una cifra oficial de asistentes, podemos estimar ésta sobre unos 420 peregrinos, aunque solo 9 banderas, una de ellas de la sección portuguesa de Fátima. Entre nuestros peregrinos cabe destacar la presencia y plena participación de nuestro Consiliario Nacional, Excmo. y Rvdmo. D. Manuel Ureña Pastor, a quien debemos agradecer la presidencia de las eucaristías del viernes y el sábado, la dirección y predicación durante las 14 estaciones del Vía Crucis rezado el sábado por la mañana, así como su concelebración en la tradicional misa del Peregrino, el domingo, a las 11 de la mañana en la gran explanada, con notable abundancia de fieles a pesar del tiempo desapacible de ese día. La misa internacional fue presidida por el Excmo. y Rvdmo. D José, obispo emérito de Leiría-Fátima.

El programa de actos fue el tradicional, mezclando el programa oficial del Santuario con el nuestro propio, incluyendo la vigilia de adoración en la noche del sábado al domingo, en la capilla de la Muerte de Jesús, que comenzó con la exposición del Santísimo y rezo de vísperas, a lo que siguieron siete turnos de vela, de una hora de duración, para finalizar a las 07:00h con el rezo de Laudes. Cabe mencionar la belleza de los cantos y la participación general de los fieles en los rezos, aún en diferentes idiomas. También la emotiva procesión de las antorchas... y dar las gracias al personal de seguridad del Santuario, por su amabilidad y buena labor de coordinación para que todo salga bien y los que íbamos como peregrinos hiciéramos lo que queríamos hacer: rezar a la Virgen.



TERESA DE JESÚS: MUJER, SANTA, DOCTORA

Exposición en el Monasterio de la Anunciación, sepulcro de santa Teresa de Jesús

Alba de Tormes, Salamanca
Alejandro Delgado Cosme
Delegado de Zona Duero

El pasado 28 de marzo, coincidiendo con la celebración del nacimiento de santa Teresa de Jesús, la Orden de Carmelitas y el Ayuntamiento de Alba de Tormes han inaugurado una magnífica exposición, **Teresa de Jesús: Mujer, Santa, Doctora**, para celebrar el **IV Centenario de la Canonización de Santa Teresa de Jesús y el I Centenario de su nombramiento como Doctora "Honoris Causa"**, por la Universidad de Salamanca, investida el día 6 de octubre de 1922 con la presencia de los reyes de España, D. Alfonso de Borbón y D.^a Victoria Eugenia, en Salamanca y después el día 8 de octubre, en Alba de Tormes, para imponer las insignias doctorales a la imagen de la Santa.

En el acto inaugural intervinieron distintas autoridades de las que cabe destacar, el Rector de la Universidad de Salamanca, el Arzobispo Mons. **José Rodríguez Carballo** y el prior y Comisario de la Muestra P. *Miguel Ángel González*.

La Exposición cuenta con pinturas, esculturas, documentación (como algo extraordinario, las Bulas de Canonización y Beatificación), objetos relacionados con la santa, orfebrería, las insignias doctorales, piezas de gran valor sentimental y artístico. Muchas de ellas han llegado desde distintos puntos de la geografía carmelitana; otras del propio museo Carmus de las MM. Carmelitas; cabe destacar que algunas de ellas es la primera vez que se exponen y, como curiosidad, se pueden

visitar, por primera vez, los tinajeros del monasterio: uno para recogida de aguas y el otro como fresquera o "nevera" para conservar los alimentos.

La muestra, de gran importancia artística, documental, religiosa, sentimental, podrá visitarse en el templo y otras dependencias del monasterio de las MM Carmelitas, hasta el 22 de octubre, día que se clausurará.

Esta exposición está enmarcada dentro de la programación de diversas actividades culturales, concursos, etc.; uno de ellos, está abierto a quien desee participar, sobre la creación de un himno teresiano propio de lo que estamos celebrando, y un sinfín de más de medio centenar de actos para conmemorar estos centenarios de la Santa.

Otras asociaciones afines como "*Huellas de Teresa*", "*De la Cuna al Sepulcro*", también han programado actividades propias para unirse a la celebración de los centenarios. Entre ellas, se podrá hacer la visita virtual de las fundaciones de santa Teresa de Jesús en la siguiente dirección: peregrinacionvirtualteresiana.com/

Por último, la sección de la A.N.E. de Alba de Tormes junto con el Consejo diocesano de Salamanca, han programado una **Vigilia extraordinaria de Espigas y de Acción de Gracias** por las celebraciones de los centenarios teresianos, el día **1 de octubre**, así como, por la gran vigilia que tuvo lugar en la noche del 2 al 3 de septiembre de 1922, para dar gracias por el III centenario de la canonización de santa Teresa de Jesús y por el nombramiento de Doctora "Honoris Causa" por la Universidad de Salamanca. De esta vigilia celebrada del 2 al 3 de septiembre de 1922, puede verse la crónica editada en la revista "*La Basílica Teresiana*" páginas 386, 387 y 388, en la siguiente dirección: [3ª rbt09_99 .pdf](https://drive.google.com/file/d/3a_rbt09_99/view) - [Google Drive](https://drive.google.com/file/d/3a_rbt09_99/view).

Otros enlaces de información de esta muestra:

["albaaldia" periódico digital](#)

[Alba inaugura la exposición "Mujer, santa, doctora" - cyltv.es "cyl televisión"](#)





IN MEMORIAM DE ALVARO LAMAS PEDREIRA

El sábado 26 de marzo fallecía de forma inesperada **don Álvaro Lamas Pedreira**, Patrono y miembro de la Comisión Permanente de la Fundación Luis de Trelles.

Trabajador incansable, Álvaro participaba en infinidad de actividades tanto en su parroquia de Santa María del Campo en Ribadeo, como en la diócesis de Mondoñedo – Ferrol.

Pertenecía a la Sección de la Adoración Nocturna de Ribadeo, de la que era secretario desde su restauración, y fue siempre el animador, no sólo de su Sección, sino de las demás Secciones de la Mariña lucense. Con orgullo, contaba que incluso durante el confinamiento, su Sección continuó haciendo sus vigiliats mensuales, y como no podían reunirse, cada adorador la celebraba en su casa. A la hora programada, les avisaba por WhatsApp para comenzar y, para terminar.

Formaba parte, junto con su esposa **doña Carmen Pérez Bustelo**, del equipo encargado de la organización de los actos de la Fundación. Siempre buscando formas de dar a conocer la figura y el mensaje del **VENERABLE LUIS DE TRELLES** entre los adoradores nocturnos, le preocupaba que **DON LUIS** fuese “el gran desconocido” dentro de la Obra que el mismo había fundado. Estaba convencido, además, de que la Adoración Noc-



turna Española necesita volver a sus orígenes, al espíritu de **TRELLES**, para recuperar su esplendor y salir del bache en que se encuentra.

“La Lámpara” fue también otra de las preocupaciones de Álvaro. Junto con su esposa, escribieron varios artículos en la revista, y fueron los encargados de buscar colaboradores para los números en los que se trató algún tema eucarístico relacionado con Galicia.

DON LUIS DE TRELLES recordaba a los adoradores de la Sección de Tarragona en su primera Junta General en 1889:

Las horas breves que sacrifiquemos a Jesús Sacramentado serán las de mayor consuelo para nuestro espíritu en la hora suprema de la muerte; las noches de vela consagradas a su guardia se convertirán en claro día sin ocaso, piélagos de luz, de dicha y felicidad, en que el Rey de la gloria vestirá a sus guardias de honor la librea de la inmortalidad, pondrá cetro en sus manos y diadema en sus sienes para que reinen con Él perpetuas eternidades.

Por eso, estamos seguros de que, junto con **DON LUIS DE TRELLES**, estará en el cielo, adorando a ese mismo Dios que adoraban aquí en la tierra oculto en la Sagrada Hostia, pero que ahora se les muestra en todo su esplendor y gloria.

MEMORIAL LUIS DE TRELLES ZAMORA 17 Y 18 DE SEPTIEMBRE DE 2022

El Memorial Luis de Trelles, con la ofrenda ante la tumba de nuestro fundador, se celebrará el fin de semana **del 17 y 18 de septiembre**. El formato será el mismo que el del año pasado: nos reuniremos el sábado por la mañana en alguna ciudad cercana a Zamora (se están estudiando varias opciones) para hacer turismo y el domingo nos desplazaremos allí para realizar la ofrenda ante la tumba de nuestro fun-

dador, a las 12:30 de la mañana. A continuación, a las 13:00 horas participaremos, junto con los fieles de Zamora, en la Santa Misa.

Para más información, ponerse en contacto con la Fundación:

Teléfonos – 986 41 92 45 – 687 42 19 58

Email: fundacion@fundaciontrelles.org

ENCUENTRO NACIONAL DE DELEGADOS DE ZONA

El Encuentro Nacional de Delegados de Zona que estaba anunciado para los días del 11 al 13 de marzo tuvo que ser suspendido a última hora, por causas ajenas a nuestra voluntad. Se ha reprogramado para los días, 7, 8 y 9 de octubre.

Adoración Nocturna Española

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



III JORNADAS EUCHARÍSTICAS INTERASOCIACIONES

Comunicado de la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia

Ante los problemas surgidos en la organización de las **III Jornadas Inter-Asociaciones** a celebrar en la ciudad de **Cuenca** previstas para los días **6 al 8 de mayo de 2022**, promovidas por la Hermandad de San Fernando en Cuenca y en todo momento ajenos a esta Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia y del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española en Cuenca, nos vemos obligados a **Cancelar** estas Jornadas en

la ciudad de Cuenca y posponer su realización para próximas fechas que oportunamente les comunicaremos.

En la seguridad de su comprensión, y pidiendo disculpas por los perjuicios que hayamos podido ocasionarles, queda atto. en Cristo,

José Ángel Casero Linares, Presidente de la F.M.O.E.I., 7 de abril de 2022

2 de julio – Santiago de Compostela

Durante la celebración del AÑO SANTO COMPOSTELANO, los miembros de la Adoración Nocturna Española estamos convocados ante la tumba del Apóstol Santiago para ganar el Jubileo de la Esperanza.

Este año, la cita es el sábado, 2 de julio, con un doble motivo:

ASAMBLEA NACIONAL

Colegio Lasalle de Santiago de Compostela

Plaza de San Juan Bautista de la Salle, 1

(el acceso a la Sala de Reuniones es por la calle Ramón del Valle Inclán y en esta misma calle está el Continental Parking la Salle)

Hora de comienzo: 16:30 h.

VIGILIA NACIONAL

Catedral de Santiago de Compostela

Hora de comienzo: 21 h.

Adoradores nocturnos: Asistid a esta Vigilia, para ganar la indulgencia plenaria del Año Santo Compostelano

Orden del día

- 1.- Invocación al Espíritu Santo
- 2.- Lectura del acta de la última reunión y aprobación, si procede.
- 3.- Intervención del Director Espiritual Nacional
- 4.- Intervención del Presidente Nacional
- 5.- Conferencia de D. Santiago Arellano Hernández con el título “Miremos a donde miraba D. Luis de Trelles”
- 6.- Ruegos y Preguntas
- 7.- Invitación a la Vigilia Nacional en la Catedral, presidida por D. Julián Barrio, Arzobispo de Santiago.

CELEBRACIONES

Se han celebrado algunas vigili­as por las vocaciones sacerdotales: el **12 de marzo**, en el Seminario “*Mater Dei*” de la diócesis de **SEGORBE-CASTELLÓN**, el **17 de marzo** en el Seminario de **OVIEDO**, el **18 de marzo**, en el Seminario Menor de **TUY**, el **19 de marzo**, en **LEÓN** y el **9 de mayo** en **VALLADOLID**.

También hay que destacar entre otras celebraciones: el día **28 de abril**, “dies natalis” de san Rafael Arnaiz en **OVIEDO** y las Vigili­as Marianas de **MÁLAGA** el **30 de abril** y en el Santuario de María Auxiliadora de **VIGO** el **21 de mayo**.

Se han celebrado las siguientes Vigili­as diocesanas de espigas: el día **21 de mayo** en la parroquia de san Josemaría Escrivá de Balaguer en **BURGOS**, presidida por el arzobispo, y el día **25 de junio**, en **SEGORBE**, en **VERA** (Almería) y en **SAN PEDRO DE ALCÁNTARA** (Málaga). En esta última localidad con la celebración de las **Bodas de Oro**.

La noche del **25 de junio**, se celebró en **OCAÑA** (Toledo) una solemne Vigilia diocesana de espigas y conmemorativa del **CXXV aniversario** de la Sección. En el próximo número de la revista se informará sobre dicha efemérides.



PRÓXIMAS EFEMÉRIDES

El **CENTENARIO** de la Sección de **PORRIÑO** (Tuy-Vigo) el **10 de septiembre**. Las **BODAS DE PLATA** de la Sección de **RIBADETEA** (Tuy-Vigo) el **24 de septiembre** y el **75º ANIVERSARIO** de la Sección de **AMURRIO** (Vitoria) el **17 de septiembre**.

NOMBRAMIENTOS

D. Juan Antonio Ortolano Palomino ha sido elegido presidente diocesano de **Valencia**.

D. Santiago Flores Garrido ha sido elegido presidente diocesano de **Ibiza**, en sustitución de **D. Mariano Guasch Cañas** (q.e.p.d.).

D. Juan Redondo López ha sido reelegido presidente diocesano de **Córdoba**. El obispo de **Almería** ha ratificado el nombramiento de **Dª. Antonia Carrillo Ruiz** como presidente diocesano.

D. Emilio Muñiz Díaz, presidente diocesano de **Cuenca** ha sido nombrado por el presidente del Consejo Nacional, **Vocal de Promociones** en sustitución de **Juan Antonio Díaz Sosa**, presidente diocesano de **Madrid**, que presentó su dimisión en este cometido, dentro del Consejo Nacional.



NOTICIAS DE LA ZONA CANTÁBRICO

En esta Zona se tomó la iniciativa de la celebración de Vigilias para pedir el don de la paz, en este tiempo marcado por el conflicto de Ucrania debido a la invasión de las tropas rusas. Un modo de unirse al gesto del Santo Padre que consagró Rusia y Ucrania al Corazón Inmaculado de María, el **25 de marzo**.

Vigilia por la paz el **12 de marzo**, en la Basílica de San Isidoro de **LEÓN**, a la que invitaron a la comunidad ucraniana, el **21 de marzo**, en la Parroquia de los Carmelitas de **GIJÓN**, el **30 de marzo**, en la Basílica de San Juan de **OVIEDO**, y el **7 de abril**, en **PALENCIA**. También se han celebrado en algunas Secciones de la diócesis de **ASTORGA**.



NOTICIAS DEL CONSEJO DIOCESANO DE ZARAGOZA

Lamentamos comunicar el fallecimiento, el martes 19 de abril, del M. Il. Sr. D. Julián Luís González, Canónigo del Cabildo Metropolitano de Zaragoza y Delegado de Culto de las Catedrales. Tenía 64 años de edad y era licenciado en Teología por la Universidad Gregoriana de Roma. Fue Capellán del Turno de la adoración nocturna de la Parroquia de San Valero y Consiliario del Turno diocesano de Jóvenes de la adoración nocturna de la Parroquia-Basílica de Santa Engracia de Zaragoza. El Consejo Diocesano envió un centro de flores a su funeral presidido por el Arzobispo de Zaragoza en la Catedral-Basílica del Pilar y ofreció la Vigilia mensual del mes de mayo por su intención.

El martes **17 de mayo**, fiesta de San Pascual Bailón, en la Parroquia de San Gil Abad de Zaragoza se celebró la Santa Misa en su honor. Asistieron las asociaciones eucarísticas de la diócesis (Capilla de la Adoración Perpetua "San Pascual Bailón", Consejo diocesano de la Adoración Nocturna de Zaragoza) y fieles devotos de la Eucaristía. Presidió el Vicario Parroquial y Director Espiritual del Consejo Diocesano Rvdo. D. José Manuel Camacho.

El jueves **19 de mayo**, se celebró el 143º aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna en Zaragoza (21/05/1879) por el venerable D. Luis de Trelles. Se celebró la Santa Misa en el Altar Mayor de la Catedral-Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza siendo presidida por el Director Espiritual del Consejo Diocesano D. José Manuel Camacho y concelebrando el Vicedirector Espiritual del Consejo Nacional D. Juan



Manuel Melendo y el Padre Horacio de los Religiosos de la Consolata, Capellán del Turno 4 de Zaragoza. A continuación, por parte del Delegado de Zona de Aragón, D. José Mariano Irache se realizó la ofrenda de un centro de flores a la Virgen del Pilar en la Santa Capilla, siendo recibido por uno de los Capellanes. La Virgen del Pilar llevaba puesto el manto que el Consejo Nacional de la A.N.E. ofreció en Zaragoza, en 1.979, con motivo del Centenario de su fundación.

CONSTITUCIÓN APOSTÓLICA “PRAEDICATE EVANGELIUM”

El pasado 19 de marzo se hizo pública esta Constitución Apostólica sobre la Curia Romana y su servicio a la Iglesia en el mundo que, tras casi diez años de trabajos, reforma la estructura del gobierno de la Iglesia y deroga, por tanto, “*Pastor Bonus*”, la constitución apostólica de la Curia Romana promulgada por san Juan Pablo II, el 28 de junio de 1988.

Todos los ‘ministerios’ principales del Vaticano pasan a llamarse “*dicasterios*”. Son un total de **16**, con estas denominaciones: para la Evangelización, para la Doctrina de la Fe, para el Servicio de la Caridad, para las Iglesias Orientales, para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, para las Causas de los Santos,

para los Obispos, para el Clero, para Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, para los Laicos, la Familia y la Vida, para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, para el Diálogo Interreligioso, para la Cultura y la Educación, para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, para Textos Legislativos y para la Comunicación.

Entró en vigor el pasado 5 de junio y el Santo Padre ha creado una Comisión Interdicasterial para la necesaria adaptación del Reglamento General de la Curia Romana a la nueva Constitución Apostólica “*Praedicate evangelium*”.

ROMA: DIEZ NUEVOS SANTOS EN LA IGLESIA

El domingo 15 de mayo, en la Plaza de san Pedro, el papa Francisco presidió la celebración eucarística y el rito de canonización de los siguientes beatos:

Titus Brandsma: Sacerdote carmelita, profesor de filosofía neerlandés, vehemente opositor a la ideología nazi desde antes de la Segunda Guerra Mundial. Asesinado en un campo de concentración.

Lázaro Devasahayam: Nacido en 1712 en Tamil Nadu (India), en una familia hindú de casta alta. En 1745 fue bautizado, declarando que abrazaba la fe cristiana sin ser obligado, sino por su propia voluntad. Se inició entonces un periodo de torturas y humillaciones que culminaron con el martirio por fusilamiento.

César de Bus: Fundador de los “Padres de la Doctrina Cristiana” conocidos como los Doctrinarios de Aviñón y de la orden femenina de las Ursulinas de la Provenza. Su obra fue arrasada por la Revolución francesa, pero ya tenía fama en Italia y Brasil.

Luis María Palazzolo: Ordenado sacerdote de la diócesis de Bérgamo en 1850, se dedicó a la educación de los niños abandonados. Con el tiempo se dio cuenta de que también tenía que ocuparse de las niñas, iniciando la Obra de Santa Dorotea.

Justino María Russolillo: El día de su ordenación sacerdotal, el 20 de septiembre de 1913, hizo el voto solemne de fundar una congregación religiosa «para el

culto, el servicio y el apostolado de las vocaciones de Dios a la fe, al sacerdocio y a la santidad». Las congregaciones religiosas de los Vocacionistas.

Carlos de Foucauld: En nuestro número anterior (fecha 1/04/2022) se publicó un artículo sobre su vida. Murió asesinado el 1 de diciembre de 1916 en la puerta de su ermita, durante una revuelta antifrancesa en Argelia.

María Rivier: De joven abrió una escuela para dedicarse al cuidado de los enfermos y los pobres. De esta iniciativa nació la Congregación de las Hermanas de la Presentación de María que, en pocos años, abrió 46 casas. Murió el 3 de febrero de 1838.

María Francisca de Jesús Rubatto: Nacida en la localidad italiana de Carmañola, en la región nortea del Piamonte. Por elección propia, vivió y desarrolló su labor pastoral en Uruguay, donde falleció el 6 de agosto de 1904. Es la primera santa de Uruguay.

María de Jesús Santocanale: Nació en Palermo el 2 de octubre de 1852. Fue una religiosa italiana fundadora de la Congregación de las Hermanas Capuchinas de Lourdes.

María Domenica Mantovani: Su párroco, el beato Giuseppe Nascimbeni, le animaba a que enseñara clases de religión a niños pequeños, a que visitara a los enfermos, y a unirse a las actividades parroquiales. Fundó la Congregación de las Hermanitas de la Sagrada Familia.

CONSISTORIO PARA LA CREACIÓN DE NUEVOS CARDENALES

El pasado 29 de mayo, domingo de la Ascensión, después del rezo del Ángelus, el papa Francisco anunció la creación de 21 nuevos cardenales, 16 de ellos menores de ochenta años y, por tanto, electores en un eventual cónclave. El consistorio se celebrará el próximo **27 de agosto**.

Al mismo tiempo, el Santo Padre comunicó la celebración de un encuentro que reunirá a todos los cardenales del mundo en torno al Papa, dedicado a la nueva Constitución Apostólica sobre la Curia Romana, "*Praedicate Evangelium*". La reunión se celebrará posteriormente al consistorio, los días **29 y 30 de agosto**,



y es el primer encuentro convocado por el papa Francisco con todos los cardenales del mundo.

AÑO JUBILAR MARIANO CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE LA CORONACIÓN CANÓNICA DE LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

A petición del Cardenal D. Antonio Cañizares, Arzobispo de Valencia, la Santa Sede ha concedido a la archidiócesis un **Año Jubilar Mariano**, desde el **8 de mayo de 2022** hasta el **14 de mayo de 2023**, con motivo del Centenario de la Coronación Pontifica de la imagen de la patrona de Valencia, que tuvo lugar el 12 de mayo de 1923, en el Puente del Real, ante una multitud de valencianos.

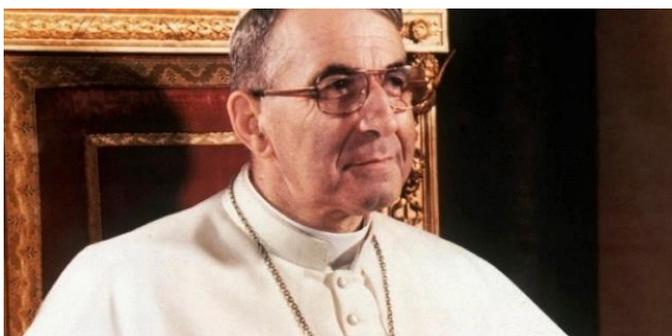
La indulgencia plenaria la pueden obtener los peregrinos que visiten la Real Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados, templo jubilar en este Año Mariano, si participan de los ritos jubilares o dedican, ante la imagen de la Patrona, una meditación concluyendo con la oración del Padrenuestro, Credo e invo-

caciones a la Virgen María Madre de los Desamparados. También pueden lucrarla "*los ancianos, enfermos y los que por causa grave no pueden salir de casa*" si, con la intención de cumplir las condiciones habituales, "*se asocian espiritualmente a las celebraciones jubilares*".

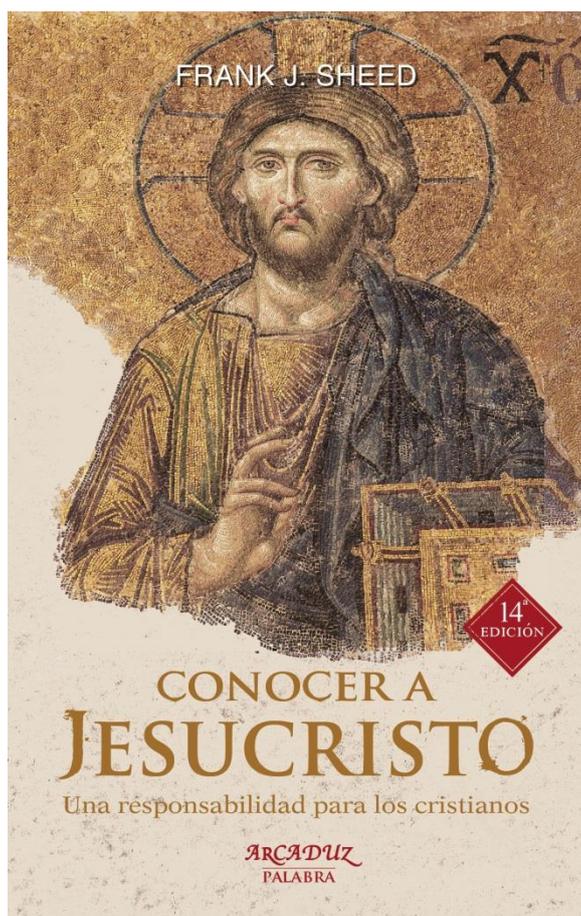
Las condiciones habituales para alcanzar la indulgencia plenaria son las acostumbradas: Confesión sacramental, Comunión eucarística y oración por las intenciones del Sumo Pontífice.



BEATIFICACIÓN DEL PAPA JUAN PABLO I



El Papa Francisco beatificará al papa Juan Pablo I el **domingo 4 de septiembre**, en la Basílica de San Pedro, tras el reconocimiento de un milagro obtenido por su intercesión. Se trata de la curación, en 2011, de una niña en la archidiócesis de Buenos Aires, que sufría una forma severa de encefalopatía.



CONOCER A JESUCRISTO

Frank J. Sheed

El traductor, que escribe la Presentación, termina su escrito con la cita del punto 382 de *Camino* que dice: «Al regalarte aquella *Historia de Jesús*, puse en la dedicatoria: “Que busques a Cristo: Que encuentres a Cristo: Que ames a Cristo”». Ofreciendo esta “modesta traducción” con la confianza de que ayudará al lector a encontrar y a amar a Jesucristo. Así como en la vida profesional, los especialistas acaban escribiendo un libro sobre la materia de la que son peritos, también de los evangelios, los versados en ellos, han escrito alguna Vida de Jesús. ¡Hay tantas y tan buenas! Sin embargo, este libro no es una Vida de Jesús. Si bien el autor se basa en los Evangelios y, también, en el Magisterio de la Iglesia, su objetivo es “conocer a Cristo Jesús: si no le conocemos tal y como vivió entre nosotros, tal y como actuó y reaccionó, nos arriesgamos a no conocerlo en absoluto...”. Por ello es importante *saber*, por ejemplo: ¿qué hacían los Romanos en Palestina? (*Historia Universal*) o lo que interesa todavía más: interpretar algunas frases de Jesús (*la atmósfera religiosa*). Estas y otras razones se dan en la Introducción escrita, como todo el libro, con un estilo sencillo, claro y ameno.

El primer capítulo: Al encuentro de Cristo Jesús. Es de carácter introductorio y trata tres temas problemáticos comunes a los evangelios. El primero hace referencia a: *El orden de los acontecimientos*. Se analiza primero el origen de la división del tiempo entre antes y después de Cristo y, a continuación, pasa a comentar el poco interés de los evangelistas por las fechas. El segundo tema es: *Lo que Jesús hizo y dijo*. Manifiesta que, sin considerar el orden en los acontecimientos, seguirá las *concordancias* establecidas por el dominico, Padre Lagrange. Es decir, se concentrará en lo importante, lo que Jesús hizo y dijo, eso sí, sabiendo que se encontrarán diferencias de detalles en los relatos. En el último apartado, de título: *No palabras, sino cosas*, toca rápidamente el problema menor de que los evangelistas no se preocupan demasiado en señalar las citas, es decir, donde alguien termina de hablar y donde empieza el comentario del propio evangelista. Esto no es muy abundante y los casos afectan, casi exclusivamente, al evangelio de san Juan. Hay otros dos problemas que aquí se tratan. Uno, es que en *los distintos Evangelios encontramos a Cristo diciendo las mismas cosas no solo en diferentes ocasiones sino con distintas palabras*. Problema aparente que se da al hablar en público. El otro problema es que *Nuestro Señor hablara en arameo y los evangelios están escritos en griego*. De ello se dan varios ejemplos. El autor se pregunta: Cuando leemos los Evangelios, ¿estamos oyendo a Nuestro Señor?... San Agustín da la respuesta: «No palabras, sino cosas».

Después de este capítulo el libro se divide en tres partes. La primera dedicada a LOS PRIMEROS TREINTA AÑOS de la vida de Jesús. Empieza con la Anunciación y termina con las tentaciones a Cristo en el desierto, capítulos del II al XI. La segunda parte, más extensa, se ocupa de LA VIDA PÚBLICA. Comienza con la elección de los primeros discípulos y finaliza con las profecías de lo que sucederá al final, capítulos del XII al XXXIX. La Tercera Parte, con el título de LA REDENCIÓN, aquí la última cena, que describe la Pascua y la institución de la Eucaristía, ocupan el primer capítulo de esta parte que finaliza con alusiones al Apocalipsis. Capítulos del XL al XLV.

En resumen, es un libro que la crítica considera: como la mejor obra escrita de este autor, “fascinante de leer (y releer) y... que tiene toda la lucidez y la brillantez que todos podríamos esperar” de este autor.

CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

En una época como la actual, caracterizada por una creciente secularización, tanto las consecuencias derivadas de la pandemia del coronavirus como los estragos y las pérdidas de vidas humanas tras la invasión de Ucrania por las tropas rusas, han causado un enorme desasosiego, dolor y mucha inquietud, a nivel mundial. Por ello, el acto del papa Francisco, el pasado 25 de marzo, al consagrar Rusia y Ucrania al Corazón Inmaculado de María, colma las esperanzas del pueblo cristiano: una confianza ciega en Aquella que cuida de nosotros, desde la entrega en el Calvario como Madre, por parte de su Hijo y hermano nuestro Jesucristo. Con Ella nada debemos temer.

La extensa plegaria del acto de consagración figura al inicio de este número e invita a una profunda meditación en estos tiempos difíciles que nos toca vivir. La elección de la solemnidad de la Anunciación del Señor y el hecho de haberla realizado en unión con todos los obispos del mundo, nos recuerdan el acto de consagración realizado por san Juan Pablo II en 1984, que tanta trascendencia tuvo.

En esta ocasión, la consagración al Inmaculado Corazón de María tuvo lugar al finalizar un acto dedicado a la celebración de la Penitencia. En su homilía, el papa Francisco aludió al acto de consagración con las siguientes palabras:

“... Contemplemos su Corazón inmaculado, donde Dios se reclinó, el único Corazón de criatura humana sin sombras. Ella es la “llena de gracia” (v. 28) y, por tanto, vacía de pecado; en ella no hay rastro del mal y por eso Dios pudo iniciar con ella una nueva historia de salvación y de paz. Fue allí donde la historia dio un giro. Dios cambió la historia llamando a la puerta del Corazón de María.

Y hoy también nosotros, renovados por el perdón, llamemos a la puerta de ese Corazón. En unión con los obispos y los fieles del mundo, deseo solemnemente llevar al Corazón inmaculado de María todo lo que estamos viviendo; renovar a ella la consagración de la Iglesia y de la humanidad entera y consagrarle, de modo particular, el pueblo ucraniano y el pueblo ruso, que con afecto filial la veneran como Madre. No se trata de una fórmula mágica, no, no es eso; sino que se trata de un acto espiritual. Es el gesto de la plena confianza de los hijos que, en la tribulación de esta guerra cruel y

esta guerra insensata que amenaza al mundo, recurren a la Madre. Como los niños, cuando están asustados, que van con su madre a llorar, a buscar protección. Acudamos a la Madre, depositando en su Corazón el miedo y el dolor, y entregándonos totalmente a ella. Es colocar en ese Corazón limpio, inmaculado, donde Dios se refleja, los bienes preciosos de la fraternidad y de la paz, todo lo que tenemos y todo lo que somos, para que sea ella, la Madre que nos ha dado el Señor, la que nos proteja y nos cuide”.



En la aparición del **13 de julio de 1917**, la Virgen pidió en Fátima, la consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón, afirmando que si no se concedía esta petición, Rusia extendería “sus errores por todo el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia”. “Los buenos –añadió– serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán destruidas”. Posteriormente, el 13 de junio de 1929, en la capilla de la casa de Tuy (España), reiteró a la Hermana Lucía la misma petición: “Ha llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre que haga, en unión con todos los obispos del mundo, la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón; prometiendo salvarla por este medio”.

Una petición dirigida a los Vicarios de su Hijo en la tierra. Por eso, es oportuno recopilar a continuación, de un modo cronológico y esquemático, todos los actos y documentos pontificios que guardan una relación directa con el mensaje contenido en las apariciones de Fátima. Entre ellos, sobresalen sobre todo, los numerosos actos de consagración realizados por el papa san Juan Pablo II, tras el atentado sufrido el 13 de mayo de 1981.

Pontificado de Pío XII

31/10/1942

Roma. En el 25º aniversario de las apariciones de Fátima, en plena segunda guerra mundial, [radiomensaje](#) del Santo Padre a los fieles de Portugal con motivo de la consagración de la Iglesia y del género humano al Corazón Inmaculado de María.

7/07/1952

Roma. Festividad de los santos Cirilo y Metodio, apóstoles de los pueblos eslavos. En la Carta Apostólica "[Sacro Vergente Anno](#)", el Santo Padre consagra los pueblos de Rusia al Corazón Inmaculado de María.

Pontificado de San Pablo VI

21/11/1964

Roma. Clausura de la III sesión del Concilio Vaticano II. El Santo Padre, en su [alocución](#), proclama a María Santísima, Madre de la Iglesia. En recuerdo de la consagración realizada por Pío XII al Corazón Inmaculado de María, envía la Rosa de Oro al Santuario de la Virgen de Fátima.

13/05/1967

Santuario de Nuestra Señora de Fátima. En el 50º aniversario de las apariciones y en el 25º aniversario de la consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María, el Santo Padre peregrina al Santuario y en su [homilía](#) expresa una doble intención: la Iglesia y la paz en el mundo.

Pontificado de San Juan Pablo II

13/05/1981

Plaza de San Pedro. Audiencia general. En su recorrido por la plaza, el Santo Padre sufre un grave atentado en el que salva milagrosamente la vida. Como él mismo señaló más tarde: "Ya he dicho muchas veces que sólo a la misericordia de Dios y a la especial protección de la Madre de Dios debo la salvación de mi vida y la posibilidad del servicio ulterior a la Sede de Pedro".

7/06/1981

Roma. Basílica de Santa María la Mayor. Conmemoración del 1600 aniversario del Concilio Constantinopolitano I y del 1550 aniversario del Concilio de Éfeso. En las segundas Vísperas de Pentecostés, el Santo Padre

dirige una [alocución grabada](#) que finaliza con un acto de entrega a la Madre de los hombres y de los pueblos: "acoge nuestro grito dirigido en el Espíritu Santo directamente a tu Corazón y abraza con el amor de la Madre y de la Esclava del Señor a los que más esperan este abrazo, y, al mismo tiempo, a aquellos cuya entrega Tú esperas de modo especial".

8/12/1981

Roma. Plaza de España. Ante la imagen de la Inmaculada Concepción, el Santo Padre recuerda la consagración del género humano al Corazón Inmaculado de María realizada por Pío XII y repite la parte central de la [plegaria](#) del 7 de junio anterior.

Basílica de Santa María la Mayor. Capilla "Salus Populi Romani". Al final del [rito eucarístico](#), el Santo Padre recitó la plegaria de consagración de la Iglesia a la Madre de los hombres y de los pueblos, que no pudo pronunciar el 7 de junio anterior en esta Basílica, al estar convaleciente del atentado.

13/05/1982

Santuario de Nuestra Señora de Fátima. Un año después del atentado, el Santo Padre acude como peregrino a Fátima, participando en los actos propios del Santuario. A destacar la [homilía](#) de la Misa concelebrada y la [plegaria](#) de ofrecimiento y consagración a la Virgen de Fátima.

16/10/1983

Plaza de San Pedro. Misa de canonización del beato Leopoldo Mandic. Al finalizar la Misa, el Santo Padre repite en unión espiritual con los obispos participantes en el Sínodo de los Obispos, la oración de ofrecimiento y consagración a la Virgen de Fátima, realizada en Fátima el 13 de mayo del año anterior.

8/12/1983

Año Santo de la Redención. El Santo Padre escribe una [carta](#) a todos los obispos del mundo invitándoles a unirse a él, en la solemnidad de la Anunciación del Señor de 1984, para realizar un acto de ofrecimiento y consagración a la Virgen de Fátima.

25/03/1984

Plaza de San Pedro. Jubileo de las familias. La imagen de la Virgen de Fátima viaja desde el Santuario al Vaticano, siendo recibida con mucho afecto y veneración. Al finalizar la Misa, el Santo Padre repite, con ligeras variaciones, el acto de ofrecimiento y consagración a la Virgen de Fátima, realizado en Fátima el 13/05/1982.

13/05/1991

Santuario de Nuestra Señora de Fátima. En su [viaje apostólico](#) a Portugal, el Santo Padre peregrina de nuevo a Fátima. Al final de la celebración eucarística, pronuncia un [acto de confianza](#) a Nuestra Señora de Fátima. En la audiencia general posterior, señala: *“La peregrinación de este año ha tenido como finalidad particular dar gracias por la salvación de la vida del Papa, el 13 de mayo de 1981, hace exactamente diez años”*. Y también destaca: *“Los acontecimientos que han tenido lugar durante este decenio en nuestro continente europeo, particularmente en la Europa Central y Oriental, permiten dar nueva actualidad a esta llamada evangélica en el umbral del tercer milenio. Estos acontecimientos obligan también a pensar de modo particular en Fátima”*.

13/05/2000

Santuario de Nuestra Señora de Fátima. Año Santo. San Juan Pablo II [peregrina](#) por tercera vez a Fátima, donde *beatifica a Jacinta y Francisco, pastorcitos de Fátima*. Además, por medio del Cardenal Sodano anuncia la publicación de la llamada *“tercera parte” del secreto de Fátima*. A su regreso a Roma, en la [audiencia general](#), reflexiona sobre el sentido de esta tercera peregrinación.

Pontificado de Benedicto XVI

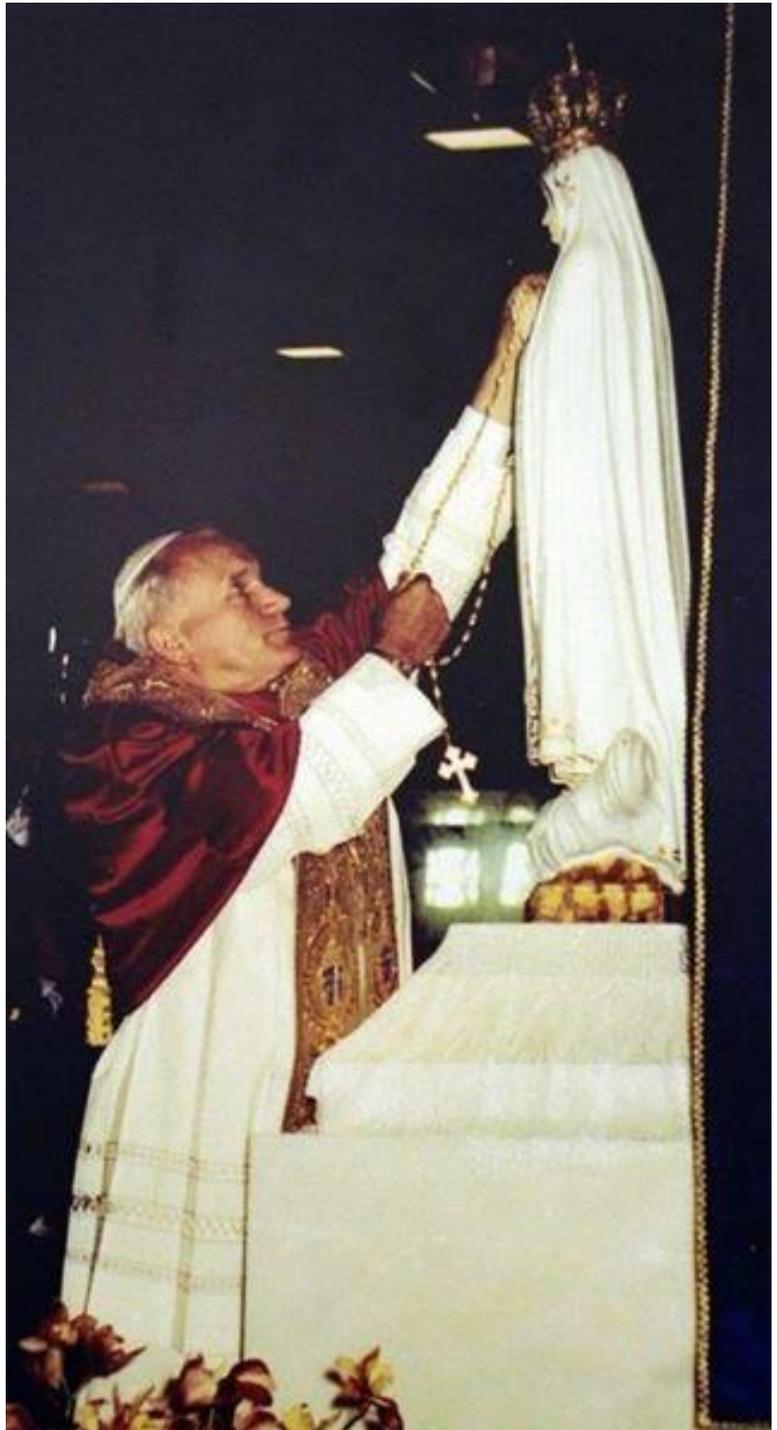
13/05/2010

Santuario de Nuestra Señora de Fátima. [Viaje apostólico](#) del Santo Padre a Portugal con motivo del 10º aniversario de la beatificación de Jacinta y Francisco. Entrega de una Rosa de Oro a nuestra Madre y realiza el acto de *consagración de los sacerdotes al Corazón Inmaculado de María* en el transcurso del Año Sacerdotal.

Pontificado de Francisco

13/05/2017

Santuario de Nuestra Señora de Fátima. [Peregrinación](#) del Santo Padre con ocasión del **Centenario** de las apariciones de la Virgen María en Cova da Iria. *Canonización de los beatos Francisco y Jacinta Marto*.



25/03/2022

Basílica de San Pedro. Celebración de la Penitencia con el acto de consagración al Corazón Inmaculado de María. [Carta](#) del Santo Padre, de fecha 21 de marzo, invitando a los obispos que se unan al *acto de consagración de Ucrania y Rusia al Corazón Inmaculado de María*. [Homilía](#) del Santo Padre durante la celebración de la Penitencia y [plegaria de consagración](#).

FRUCTUOSO PÉREZ MÁRQUEZ

Nació en Almería el 9 de febrero de 1884 en la familia formada por Francisco Pérez Aznar, que era escribano, de 32 años, natural de Antas (Almería) y de María Josefa Márquez, de Cuevas del Almanzora (Almería). Estudió en el seminario diocesano y, al morir su padre, marchó a Valparaíso (Chile) donde vivía un tío suyo. Regresó a España en 1907 y comenzó a trabajar en el recién fundado periódico católico almeriense «*La Independencia*».

Ese mismo año se inscribe en la Adoración Nocturna en Almería. Tiene el número de inscripción 140. Realiza sus vigiliass en el turno 1.

En enero de 1911, a los 27 años, se casa con la también almeriense María Barceló Toro de 24 años. Tuvieron cuatro hijos, a los que educaron cristianamente, una de ellas será religiosa adoratriz. Otro hijo también fue adorador en Almería ingresando en diciembre de 1939. Fue presidente diocesano en 1950-1951.

De redactor del periódico pasó, hacia 1922, a director además de propietario del mismo con otros periodistas del diario.

Su vida no fue fácil. Católico declarado, defensor de la doctrina católica, valiente en su defensa y exposición le hizo estar en el ojo de los perseguidores de la misma.

Al proclamarse la República escribió: *“Somos quienes éramos. Estamos donde estábamos. En primer término, católicos, apostólicos, romanos. Nuestra actuación, con Monarquía o con República, será en adelante lo que ha sido hasta hoy; por encima de todas las cosas, Dios y la Iglesia, cuyas doctrinas y mandatos acatamos ciegamente”*.

El 18 de julio de 1936 comenzó la Guerra Civil. Almería quedó en zona republicana. Díez días después, fue detenido y encarcelado. Su familia no volvería a saber nada de él de forma oficial. Lo llevaron a la comi-

saría. De allí, a la prisión en el convento de las Adoratrices. El 3 de agosto lo trasladaron al barco «*Segarra*», hasta el 15. Lo ejecutaron en la madrugada de dicho día en la playa la Garrofa, cerca de Almería.

Fue terciario dominico. Todos en su familia lo eran. Por eso su causa de beatificación fue incluida en la de los dominicos Juan Donis y 4 compañeros que se inició en 1962 y se clausuró en 1997. El decreto de martirio fue firmado por el papa Francisco el 11-12-2019 y la beatificación, retrasada por la pandemia, tuvo lugar el pasado 18 de junio en la Catedral de Sevilla. En la misma causa está **FERNANDO DE PABLOS FERNÁNDEZ**, hermano cooperador dominico, incluido en el listado de mártires de la Adoración Nocturna en Almería.

Fructuoso Pérez ha sido beatificado junto a 26 compañeros más, asesinados todos por odio a la fe entre el verano del año 1936 y comienzos de 1937 durante la guerra civil española. Estos mártires corresponden a las causa de Ángel Marina Álvarez y 19 compañeros mártires de la Orden los Frailes Predicadores del convento de Almagro (Ciudad Real), a la citada causa encabezada por Juan Aguilar Donis y 4 compañeros de la misma Orden en Almería, y la de Isabel Sánchez Romero (Ascensión de San José), monja dominica del convento de Huéscar (Granada).

La A.N. de Almería tuvo desde su inicio en 1904 mucha relación con los dominicos que tuvieron un gran papel en la dirección eucarística y mariana en Almería siendo los directores espirituales de la A.N.E.



Conchita Barrecheguren será beatificada. El 21 de mayo fue aprobado un milagro por intercesión de la venerable. **Era adoradora nocturna honoraria en Granada**, donde su padre el venerable Francisco Barrecheguren era adorador activo.



Santuario de la Virgen del Mar, dominicos de Almería

www.dominicos.org/beatificaciones-2022/

DE LA AMISTAD EN EL CORAZÓN DE JESÚS CARTAS ASCÉTICAS

Sr. D. J. E.: Mi querido amigo y de mi respeto, al dirigir a Vd. por otra vía mi primera carta, decía a Vd. estas o muy parecidas frases: *“La amistad es un lazo providencial de dos almas, que a las veces han de vivir separadas, pero que se tocan por un punto, y que no es razón valedera la distancia para que no se comuniquen”*.

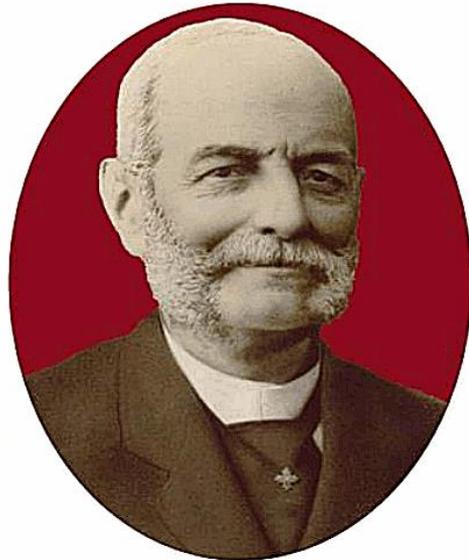
Con efecto, la conversación es uno de los medios de cultivar la simpatía; pero no es el único, pues hay, aún en la vida común y ordinaria, la correspondencia. Y si la amistad se coloca bajo la mirada de Dios, en el terreno religioso, hay todavía otros modos de comunicarse los amigos por la común oración y por la comunión.

¡Dichosos medios que permiten a las almas todo su vuelo, y que llevando cada una de las personas que se aman allí su contingente al fondo común, pueden crecer como árboles plantados a la ribera de las aguas, al borde del río de la vida, árboles que vegetando a ambas orillas han de tocarse por la cima y subir juntos al cielo para no separarse jamás en la eternidad!

Y bien, mi querido amigo, mi corazón ha presentido que podemos realizar este hermoso ideal, aunque este arbusto ha sido plantado tarde ya en el terreno a que aludo, porque la amistad en Dios, mejor aún que aquella de que dice Cicerón, *encuentra igualdad o la hace*, supliendo la misericordia y la gracia justificante de Dios lo que falta de esta parte a la igualdad apetecida.

Claro está, mi respetado amigo, que busco por medio de esta carta una de Vd. publicable, y de esta suerte su cooperación inteligente e ilustrada a nuestra pobre REVISTA; pobre, digo, por el escritor que la dirige, grande por el asunto que la inspiró y en cuyo nombre reclamo su colaboración.

Convenga Vd. que sería atrevido, si no fuese piadoso, el propósito de establecer una relación espiritual de este linaje, y por este camino bajo un concepto tan grande en sí, pero que parece, a primera vista tan abstruso. Pero no puede Vd. desconocer mi fe al iniciar este cambio de pensamientos escritos acerca de un tan dulce y profundo asunto.



Hechas estas indicaciones paso a establecer cómo entiendo la amistad en el sagrado Corazón de Jesús Sacramentado, y cómo pienso que puede sustentarse, mantenerse, crecer y subir hasta perderse en una eternidad.

La amistad es, a mi humilde entender, un cambio recíproco de afectos, de pensamientos y de dones, estrechándose la simpatía por el mutuo auxilio que los amigos se prestan en el sendero de la vida.

Trayendo estas nociones a la amistad en Dios, parece evidente que es muy fácil, muy hacedero comunicarse ideas, sentimientos y dones espirituales, y enviarse recíprocos auxilios en la senda de la vida eterna, y por consecuencia aspirar de acuerdo a la recíproca perfección y a la mayor gloria de Dios y aumento de la de los dos amigos en la patria celestial.

Sólo una cosa debo añadir a esta altura, y es que doy por admitidas y aún por presentidas por Vd. todas estas indicaciones, que entrego a la estampa, no sólo para Vd., mi ilustrado padre en Cristo, sino para edificación de los lectores, principal objeto de mis palabras después de la gloria de Jesús sacramentado; porque en este género de artículos, al enviarnos nuestras impresiones y al explicar su origen y sus circunstancias, del mutuo choque de las efusiones del alma conviene que resulte el aroma bendito de un afecto puro, que desea contagiar al lector, que es el verdadero interesado, sin quitarnos nada a nosotros en esta relación afortunada.

La caridad, fuente de todos los puros afectos y alimento que les da vida, como que procede de Dios que es caridad, lo supone siempre, bajo muchos puntos de vista, como Autor, como lazo, como medio y como fin.

Aun en otros casos, el amor parece que supone un tercer término que, completa la trinidad, y la amistad se hace santa cuando el tercer término es Dios, mala cuando es el interés transitorio o duradero, y pecaminosa cuando el tercer término es una cosa prohibida por la religión y la moral cristiana.

El dechado de la amistad santa creo hallarlo en aquella frase del Evangelio: *“Cuando estéis dos o más reunidos en mi nombre, estaré en medio de vosotros”*.

Y bien, si el tercer término en nuestra amistad es la segunda persona de la Trinidad beatísima, el Verbo divino, claro está que la amistad se santifica. Y si buscamos en la Eucaristía la forma de exhibición del Verbo que elegimos por punto de reunión de nuestros corazones, se infiere que la amistad se hace santísima.

Aunque los pensamientos que dejo escritos no los tome a la letra de ningún autor ascético, no dudo que se hallan dentro de la doctrina católica.

Gran empresa es, mediante lo dicho, cultivar estas relaciones; pero no dudo que puede ser útil el estudio de este ideal piadoso, y que Dios nos ayudará para ello.

El punto de reunión es bueno, puesto que es el divino y humano Corazón de Jesús, foco de vivísima luz y hogar del más puro amor.

A Él suplico que guie mi pluma y haga brotar de ella algo útil para la edificación general del lector.

Pero volviendo ya a la materia que me he propuesto, ahora después de lo que va ya escrito se me encoge el corazón, y me asalta el miedo de haber acometido tan difícil tarea.

Adelante. No sea que proceda de mal espíritu la duda, sobre todo cuando la autoridad eclesiástica me ha de censurar.

Ciertamente que no sé por dónde comenzar para desarrollar el asunto, y quiero antes recordar las verdades fundamentales que la Iglesia y el Evangelio nos enseña acerca del Sacramento augusto de nuestros altares, en relación con mi propósito.

Se oye salir del sagrario aquella voz dulcísima, que nos dice: *“He aquí que estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos”*.

Esta frase afirma la presencia real de Jesús en nuestros altares; afirma también la vida eucarística del Señor en la hostia. Y de consecuencia en consecuencia llegase a establecer en las palabras del Evangelio, que está el Señor con nosotros, acompañándonos, llamándonos a sí, conllevando en cierto modo nuestros trabajos, implorando por nosotros con su oración omnipotente, defendiéndonos de las iras justas de Dios, recabando tiempo para nuestra conversión, y siendo, en fin, el centro amoroso de nuestra vida espiritual y el faro de nuestra peregrinación por las tinieblas del mundo, el guía de nuestra navegación por el golfo de la vida terrenal, y el trono de gracia donde se sienta para escuchar nuestras súplicas y darlas el valor de su sangre ante su Eterno Padre. ¿Por qué no será también el hogar de la santa amistad?

¿Quién duda que allí convergen todos los santos deseos, que de allí irradian todos los santos afectos y que allí en su sacratísimo Corazón viven todos los corazones que atrae a sí el Señor y que por lo tanto es el lazo de la santa amistad?

Pero se hace ya larga esta carta, que continuaré otro día.

(La Lámpara del Santuario Tomo V, 1874 págs. 366-369)



ORACIÓN PARA LA BEATIFICACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al venerable **LUIS**, y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. (Pedir la gracia). Amén.

Rezar un Padre nuestro, Ave Maria y Gloria

(Con licencia eclesiástica del obispado de Zamora)

"La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia" (Luis de Trelles)



LUZ DE CRISTO

Todavía sobrecogidos por la solemne Vigilia Pascual, resuena en nuestros oídos la proclamación de la Iglesia, ¡hasta tres veces!, mientras eleva el Cirio Pascual ante los fieles y lo introduce en el oscuro y desnudo templo:

¡LUZ DE CRISTO!

Y seguidamente resuena en nuestros corazones el Pregón Pascual, que es todo él un canto a la Luz de Dios -Cristo-, que ilumina a todo hombre, rogando que ese cirio consagrado, arda sin apagarse hasta que el lucero matinal lo encuentre ardiendo.

Y allí en esa noche santa, a la luz del Cirio Pascual, uno se acuerda de otro cirio, de la “lámpara del santuario”, esa pequeña luz que ilumina la presencia callada, amorosa, constante, operante de Cristo en la Eucaristía, que guía a los hombres a Él, atrayendo sus miradas al sagrario, y que arde constantemente sin apagarse “hasta que el lucero matinal” que es Cristo mismo, vuelva y la encuentre ardiendo.

En la preciosa obra publicada por la Fundación Luis de Trelles, titulada “*La Luz, símbolo cristiano*”, se recogen numerosos escritos de nuestro fundador Luis de Trelles, sobre la lámpara del santuario. Creo que, desde esta “Guía del adorador”, que

tiene intención práctica para nosotros, conviene volver a considerar a Cristo como nuestra Luz, y a nuestra pequeña “lámpara del santuario” como un compendio de nuestra vocación de adoradores nocturnos.

D. Luis de Trelles enseñaba que “*el alma devota del Augusto Sacramento, y señaladamente el adorador nocturno, deben tomar por modelo ejemplar la luz que arde en la lámpara del Santuario, nutriéndose y alimentándose del oxígeno de la gracia, aspirando siempre al cielo y fundiendo sus preces en el horno incandescente del amor, que irradia y se comunica del hogar del Corazón de Jesús, para que inflamada el alma en el amor que Jesucristo vino a traer en la tierra, opere la vida de sacrificio que afecta a la cremación y se consume y desfallezca, como dice san Buenaventura, en los atrios del Señor; y desee consumirse, y disolverse, y morir de amor a sus pies, una vez tras-pasadas las entrañas y los ocultos senos del corazón con el dardo suavísimo y salubérrimo de la trasverberación*” (La Lámpara del Santuario Tomo XXI, pág. 8).

Y en otro texto dice:

“... *el modo de vida de aquella lucerna (...) recuerda y se compara al adorador nocturno que eleva calladamente su fervorosa plegaria al Cielo, encendido su corazón en amor divino, y emitiendo ante la presencia real de Jesús humildes preces, que sólo están impregnadas de vida espiritual, cuando la gracia divina, luz de Dios, las anima y hace accesibles a la mirada del Señor*” (L.L.S. Tomo XXI, págs. 6–7).

Pues sigamos la Luz de Cristo, sigamos a la lámpara del santuario que nos llama a permanecer en oración ante el sagrario abandonado, que nos llama a consumirnos de amor en la presencia real de Jesús, a elevarle humildes preces, y que, como ella, seamos “*mensajera de la Iglesia militante, que da testimonio de la perenne intención que mantienen los fieles de acompañar al Señor en su vida sacramental*” (L.L.S. Tomo II, pág. 2).

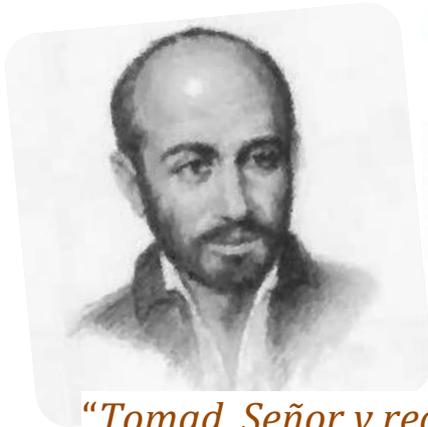
Que cada vez que entremos en un templo, nuestra mirada vaya rápidamente, no a los adornos, ni a los retablos, ni a la arquitectura, sino a aquella lucecita que marcará la presencia de “Dios-con-nosotros”, y una vez localizada, hagamos nuestro acto de homenaje. Esto es lo más importante.





Imagen: Capilla Conversión de san Ignacio de Loyola

CONCLUYE EL
**IGNATIUS 500 Y
IV CENTENARIO
DE LA CANONI-
ZACIÓN DE SAN
IGNACIO DE
LOYOLA**



Ignatius 500
AÑOS DE LA
CONVERSIÓN
DE IGNACIO
DE IGNACIO
CONVERSIÓN
A LA SOHA

“Tomad, Señor y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer; Vos me lo disteis, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y gracia, que esta me basta”.

Las personas interesadas en recibir “La Lámpara del Santuario” en edición impresa, deben rellenar el boletín de suscripción publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su nombre, diócesis y dirección de correo electrónico.

www.adoracion-nocturna.org